



INSTITUTO CARO Y CUERVO
APARTADO AÉREO 51502
BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

53

MARZO — ABRIL
1991



Jorge Isaacs en la serie de postales "Notabilidades Colombianas", realizada por Aristides Ariza en 1910.

EDICIÓN FACSIMILAR DEL CUADERNO DE POESÍAS INÉDITO DE JORGE ISAACS

El Instituto Caro y Cuervo, con ocasión de la Navidad de 1990, publicó, en edición facsimilar, el bellissimo *Cuaderno de poesías* de Jorge Isaacs, escrito entre 1864 y 1867, "época en la que se creía que el poeta no había dedicado tiempo a la creación lírica y que no figura en las bibliografías que sobre su obra se han realizado".

El original de este valioso documento se encuentra en la Biblioteca Nacional de Colombia, junto con otros "cuadernos con dibujos, bocetos y borradores de obras que el célebre autor de *María* no logró terminar o consideraba que aún les faltaban los últimos pulimentos del artista para poderlos ofrecer al lector", dice Rubén Sierra Mejía, director de la Biblioteca Nacional, en la "Nota liminar".

Este nuevo aporte para la investigación de la literatura colombiana que hace el Instituto Caro y Cuervo tiene, además de la "Nota liminar" de Rubén Sierra Mejía, un estudio sobre Jorge Isaacs realizado por Monseñor Mario Germán Romero.

Noticias Culturales transcribe el ensayo de Monseñor Romero, como un aporte más al conocimiento de uno de los escritores más leídos y conocidos de la literatura hispanoamericana de todos los tiempos.

EN ESTE NÚMERO :

Los piedracielistas se toman a Yerbabuena 6

Convenio entre el Instituto Caro y Cuervo
y la Universidad Nacional de Colombia 7

Los extranjerismos en los avisos comerciales 9

Reflexiones mínimas acerca de un posible
plan de trabajo para el análisis literario 14

JORGE ISAACS

En el periódico *El Mosaico* del 4 de junio de 1864 apareció la siguiente información con el epígrafe de *Novedad literaria*:

Tal merece llamarse el repentino aparecimiento de un nuevo poeta, muy joven, desconocido ayer, y que en el transcurso de veinticuatro horas adquirió renombre en esta ciudad. El nombre de este nuevo literato es JORGE ISAACS, y su patria, el poético y desgraciado Valle del Cauca. Más numerosa fue la concurrencia que asistió al entierro del inmortal Larra, y más solemne el objeto; pero los versos con que se reveló aquel día al mundo el gran Zorrilla, eran versos de novicio, históricos, no por su mérito intrínseco, sino por su sentimiento y porque fueron la primera piedra del edificio que la fama alzó al cantor español. Pero las treinta composiciones que leyó por primera vez ISAACS ante una reunión literaria celebrada en casa del señor José María Samper, no anuncian, como la de Zorrilla, un gran poeta para lo porvenir, sino que muestran un gran poeta formado ya. Sus versos están maduros, puede decirse así. La ovación que ISAACS recibió aquella noche inolvidable fue indescriptible; es difícil avasallar la admiración de trece personas de gustos y caracteres diferentes, y que, cual más, cual menos, son jueces competentes; ISAACS avasalló la atención de todos, y les causó emociones profundas. El poeta se había levantado olvidado y se acostó famoso, decía uno de los jueces que lo vitoreaban esa noche, juez irrecusable ante el buen gusto: el señor Manuel Pombo. Al punto se determinó que los versos del señor ISAACS salieran a la luz en un tomo costeadado por las trece personas que lo oyeron; y tenemos el gusto de anunciar a los lectores de *El Mosaico* que dentro de pocas semanas estará a su disposición el volumen, para que ellos juzguen a su turno al nuevo poeta.



JORGE ISAACS — 1837-1895.

Es oportuno recordar los nombres de las *catorce* personas que asistieron a aquella histórica sesión: José María Samper, José Manuel Marroquín, Ezequiel Uricochea, Ricardo Carrasquilla, Aníbal Galindo, Próspero Pereira Gamba, Diego Fallon, José María Quijano Otero, Rafael Samper, Teodoro Valenzuela, José María Vergara y Vergara, Ricardo Becerra, Salvador Camacho Roldán y Manuel Pombo. Como quien dice, la plana mayor de los escritores de la época.

¿Quién era el “nuevo astro, que viene después de una noche de larga y deshecha tempestad a fulgurar retocado de oro, subiendo al cenit de su carrera”?

Oigamos al propio Isaacs: “Nací en el Estado del Cauca (basta eso) el 1º de abril de 1837. Fueron mis padres: el señor Jorge Enrique Isaacs, súbdito inglés, que solicitó carta de naturaleza en Colombia a la edad de 20 años, y la obtuvo del Libertador en 1829; la señora Manuela Ferrer, colombiana de nacimiento.

“Recibí instrucción primaria en una escuela de Cali y en otra de Popayán (la del señor Luna). En 1848 empecé a estudiar en Bogotá en el Colegio del Espíritu Santo, del doctor Lorenzo María Lleras; más tarde cursé también en San Buenaventura y San Bartolomé” (Carta a los señores Ramírez y Rivera, 2 de diciembre de 1874).

Por dificultades económicas de la familia, tuvo que regresar al Cauca. Y continúa Isaacs: “Yo era aún niño cuando me enamoré. Mi novia era una muchachita de catorce años, fresca como los claveles del Paraíso, y tímida como una cuncuna recién aprisionada. Yo era todo corazón (y así moriré) y ese corazón era todo, todo de ella. Aquella mujer tan pura y amorosa era mi sueño de todas las horas, mi sueño de los dieciocho años, vivo, encarnado por un milagro” (Carta a Rivera y Garrido, 4 de abril de 1870). En 1860 contrajo matrimonio el poeta con doña Felisa González Umaña, con numerosa descendencia.

Tomó parte en las revoluciones de 1860, 1876, 1880. “Desde abril de 1860 hasta diciembre del mismo, residí en la capital del Estado de Antioquia y en los pueblos del sur, y en Sonsón. Regresé al Cauca en 1861, con motivo de la muerte de mi padre y, por haberlo ordenado él así, hube de hacerme cargo de sus intereses hasta 1863. Manejando sus haciendas en aquella época escribí en las veladas los dramas que conservo inéditos y varias de las poesías publicadas por la sociedad del ‘Mosaico’. En 1864, al regresar de Bogotá, serví durante un año, hasta octubre de 1865, el destino de subinspector en las tierras de La Castilla y riberas del Dagua. Entonces hice los borradores de los primeros capítulos de ‘María’, en las noches que aquel rudo trabajo dejaba libres para mí. Perdida la salud en esos climas, volví a Bogotá en 1866” (Carta a los señores Ramírez y Rivera).

"En 1867 se hizo la primera edición de la novela 'María', la segunda en 1869, etc., etc.

"En 1867 fui redactor de 'La República', periódico que se fundó por la fracción moderada del antiguo partido conservador. Durante los primeros meses en que estuve dedicado a estos trabajos, como desde 1864, fui colaborador de varios periódicos literarios.

"Cuando redacté 'La República' creía aún posible poner de todo en todo la fracción avanzada del partido conservador al servicio de la república democrática. En 1868 y 1869, siendo diputado al congreso nacional, obtuve el doloroso desengaño y empecé a ser víctima de la demagogia ultramontana y de la oligarquía conservadora [...].

"En 1871 y 1872 desempeñé (a satisfacción del gobierno nacional) el consulado de Colombia en Chile. Colaboré, ya con escritos literarios, ya con otros de diferente clase, en algunos diarios y periódicos chilenos y argentinos.

"En 1872 (noviembre), a pesar de haberme instado el poder ejecutivo nacional para que permaneciera en Chile dos años más, insistí en dejar tal empleo, después de haber terminado los trabajos que el gobierno me había dado instrucciones para concluir, convenciones, etc.

"Desde febrero de 1873 hasta hoy he vivido consagrado a los trabajos de agricultura en el Valle del Cauca (*ibid.*).

"La revolución de 1876 me sorprendió, o mejor dicho, me encontró haciendo preparativos contra ella en los municipios del norte del Cauca, según el plan acordado con el doctor Conto. Tomado el norte del Cauca por los revolucionarios, no pude regresar al lado del presidente Conto; atropellando todo peligro y dificultad, fui a poner en conocimiento del doctor Parra la fuerza efectiva con que contaba la revolución y el carácter que asumía. Mucho sirvió eso. Volví a salir de Bogotá el 5 de agosto, después de cuatro días de permanencia allí; atravesé por en medio del enemigo desde las orillas del Magdalena hasta Tierra Adentro; trasmonté la cordillera; el 23 de agosto estaba ya en Cali, pudiéndole comunicar al coronel Vinagre Neira la orden del doctor Parra para combatir en 'Los Chancos' con los Zapadores, y ya entonces había logrado avisarle al general Trujillo, desde el Valle del Tolima, que no debía combatir hasta la llegada de la Guardia Colombiana a su campamento; el 31 de agosto me batí como capitán del 'Zapadores' en la batalla de 'Los Chancos'. Cuando forcé el paso de Otún el 13 de noviembre del 76 con dos batallones de la tercera división y el '14 de María', para que pudiera efectuarse el movimiento que desconcertó a los defensores de las riberas del Otún, pasando el ejército por las montañas del Nudo, era sargento mayor y jefe del estado mayor de la tercera división del ejército del sur.

"Hice la campaña por la banda occidental del Cauca con el general Payán (ya me era hostil el general Trujillo, porque conocía mi adhesión a Conto, por cuyas venas corre la misma sangre que en las mías), y terminé la campaña con la recuperación de Popayán el 26 de abril de 1877. Volví fervoroso a la tarea de instrucción pública sin quitarme la blusa de soldado, única riqueza que saqué de la campaña" (Carta a Adriano Páez, 21 de octubre de 1877).

Más tarde se convirtió Isaacs en revolucionario y derrocó al presidente del Estado de Antioquia, don Pedro Restrepo Uribe, y ejerció las funciones de jefe civil y militar del Estado. De aquella experiencia queda su libro *La revolución radical en Antioquia, 1880*, publicación que, por otra parte, no agrega nada a la fama del autor de *María*.

Desengañado de la política, en 1881 el gobierno de Rafael Núñez lo nombró secretario de la comisión científica que debía explorar algunas regiones de la Costa Atlántica. Fruto de su viaje a la Goajira fue su libro *Estudios sobre las tribus indígenas del Estado de Magdalena*, que le mereció una fuerte refutación de don Miguel Antonio Caro por las veleidades darwinistas del autor y por la manera de referirse a las misiones católicas. En carta al doctor Leonardo Tascón, escrita en Bogotá, se refiere al contrato para la explotación de hulleras en la Costa Atlántica; él había descubierto y estudiado las de Aracataca. "Esta empresa es de gran magnitud y de éxito asegurado, según los apoyos que en los Estados Unidos y en Panamá tendré. Necesito recorrer de nuevo los puntos de la costa donde están las carboneras y estudiarlas completamente [...]. Será un año de dura labor, de esfuerzo; pero el buen resultado es seguro".

Los últimos años de Isaacs fueron tristes. El periodista mejicano Victoriano Agüeros le escribía a Caro en 1887:

Le ruego que si no tiene inconveniente, se sirva V. darme algunas noticias acerca de Jorge Isaacs, autor de la novela *María*, muy leída y popular en esta República. Días pasados dijeron los periódicos que Isaacs vivía allí en la miseria. ¿Es esto verdad? Yo desearía ponerme en relación con ese señor; pero antes quiero adquirir algunos informes, y éstos son los que solicito de V."

En carta de don Miguel Antonio Caro a Joaquín García Icazbalceta, le dice:

Por este correo contesto al distinguido Sr. Agüero rectificando una falsa y maligna noticia relativa al Sr. Isaacs. Deseo que Ud. se entere, con aquel amigo, de este asunto curioso.

Algo va de la pobreza a la miseria, que por fortuna no llegó a padecer el poeta.

Al final de su vida renació en su alma la fe de sus mayores. En efecto, cuenta Mario Carvajal:

BIBLIOGRAFÍA

El mismo padre Jesús María Restrepo, a quien había llamado, le lleva luego el Viático. Cortejo de amigos y vecinos acompaña el Sacramento. En la alcoba ha sido dispuesto un altar, blanco y breve como el del aposento de María. El poeta aguarda incorporado en las almohadas del lecho. Casi desaparece el rostro bajo la crecida melena, no ya entrecana como el rescaldo de la hoguera, sino de lino como el cabezal en que reposa. El espeso bigote cae vencido, como el penacho de una palma bajo el soplo del huracán. Conmuévalo visiblemente una emoción profunda. Dijérase que el peso místico de la Eucaristía va a quebrar la caña de su vida.

El sacerdote lo interroga ritualmente acerca de su fe en la divinidad de Jesucristo, presente en la hostia que va a darle.

La voz del moribundo adquiere un ímpetu inesperado. El corazón golpea con acentos arcanos las sílabas de la respuesta memorable:

— Sí. Creo en Él y en su divinidad. Soy de su raza, y confío en su misericordia infinita.

La mano del sacerdote tiembla. Un hálito de eternidad quema las frentes inclinadas.

Jorge Isaacs murió en Ibagué el 17 de abril de 1895, mientras la patria se debatía en sangrienta guerra civil.

MARIO GERMÁN ROMERO

MARIO CARVAJAL, *Vida y pasión de Jorge Isaacs* [...], Cali, Edición limitada, publicada por Carvajal & Cía., 1973. Las citas de las cartas de Isaacs están tomadas de esta obra.

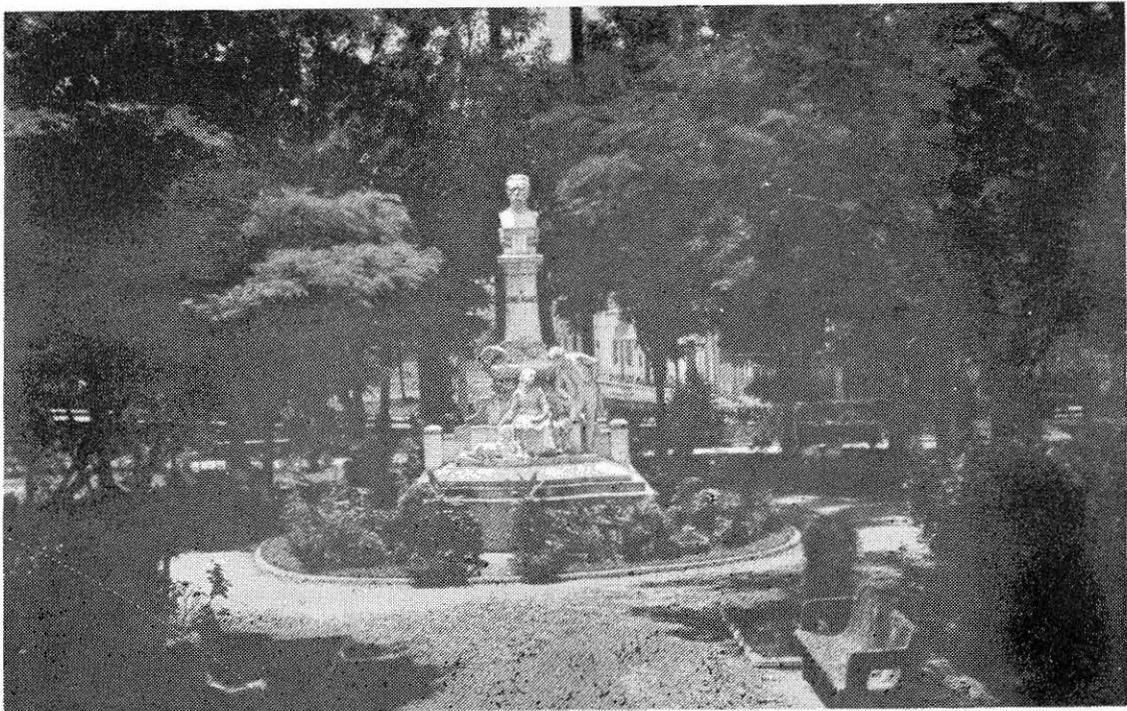
ARMANDO ROMERO LOZANO, *Estudio preliminar*, en JORGE ISAACS, *Poesías. La luna en la velada. Saulo. Traducciones*. [...] Cali, Biblioteca de la Universidad del Valle, 1967, págs. ix-lII.

LUCIANO RIVERA Y GARRIDO, *Impresiones y recuerdos* [...], Bogotá, Librería Nueva, 1898, págs. 517-591.

ANTONIO GÓMEZ RESTREPO, *Historia de la literatura colombiana*, tomo IV (siglo XIX), Bogotá, Imprenta Nacional, 1946, págs. 177-200.

MIGUEL ANTONIO CARO, *El darwinismo y las misiones*, en *Obras*, tomo I, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, Clásicos Colombianos, IV, 1962, págs. 1049-1107.

IGNACIO RODRÍGUEZ GUERRERO, *Estudios literarios*, Pasto, Edición oficial, Imprenta del Departamento, 1947, págs. 21-65.



Monumento a Jorge Isaacs en Cali.

CURSO DE INFORMÁTICA APLICADA A LA LINGÜÍSTICA

El programa de postgrado de la Universidad Federal de Santa Catarina organizó en Florianópolis, Brasil, entre los días 18 de febrero y 9 de marzo, un curso de informática aplicada a la lingüística.

Al curso asistieron investigadores y profesores de lingüística de instituciones superiores de este país, como también de Argentina, Perú y Colombia.

El coordinador general de dicho curso fue el doctor Jean Pierre Angenot, autor de varios estudios de fonología; además, en la apertura del evento estuvo presente el doctor Aryon Dall Igna Rodríguez, profundo conocedor de las lenguas indígenas del Brasil, quien habló de la importancia de los avances tecnológicos puestos al servicio de la lingüística.

El plan de trabajo del curso comprendió dos etapas: en primer lugar, y con las debidas bases teóricas, se trabajó en el entrenamiento computacional de programas de análisis fonético-acústico (CECIL software, SPECTRUM software, MSLPITCH, MSLSPECT); en segundo lugar, se presentaron programas de análisis lingüístico (WORDSURV/3, TEXT ANALYSIS, SHOEBOX), muy valiosos en el estudio de lenguas y dialectos. Las clases teóricas de fonética acústica al igual que las transcripciones fonéticas de material desconocido, fueron muy provechosas.

La metodología seguida fue la interrelación teórico-práctica. El profesor Jorge Gurlekian, del LIS-CONICET (Laboratorio de Investigaciones Sensoriales) de Buenos Aires, colaboró activamente en las jornadas de trabajo, al igual que la profesora María Amalia García Jurado, de la misma institución. El ingeniero Dieter Félix Wolff y Mauricio Tosi de la U.F.S.C. supervisaron y asesoraron permanentemente las prácticas del aprendizaje de los programas. El cuerpo docente también contó con la presencia de instructores del Instituto Lingüístico de Verano. Cabe mencionar que en el desarrollo de las actividades se prestó espe-

cial atención al uso de computadores portátiles los que, equipados con panel solar y conectados a un *Speech box* fueron la sensación, por su utilidad en investigaciones de campo.

En cuanto a los programas de análisis acústico, éstos no solamente dan cuenta de las características diferenciadoras de los sonidos, tales como intensidad, duración y frecuencia, sino que también por medio de ellos se pueden elaborar espectrogramas del material grabado, similares a los que se obtienen con el espectrógrafo.

Con el sistema CECIL se puede lograr, además del análisis acústico, la identificación perceptual y la transcripción fonética del material objeto de estudio, se pueden detectar sonidos, tal vez no escuchados por el lingüista; eliminar los ruidos de la grabación, como también la comparación de dos hablantes. Asimismo, con los sistemas CECIL y MSL, se puede aislar cualquier trecho del material grabado, ya sea una frase, palabra, sílaba o fonema, y repetir esta parte aislada, cuantas veces fuere necesario.

Con programas como estos el investigador cuenta con todo un laboratorio a su disposición.

De otra parte, el programa WORDSURV, sirve para comparar lenguas y dialectos y ayuda a determinar las relaciones lingüísticas a través de comparaciones lexicales. En este programa se trabaja con pares de listas de palabras y establece cognados entre estos pares de listas, es decir, da cuenta del nacimiento común que pueden tener los dialectos o lenguas que se están estudiando; además establece un análisis fonostadístico que permite ver las divergencias fonológicas entre las lenguas comparadas.

El programa SHOEBOX es excelente medio para elaborar diccionarios, lexicones y glosarios. El TEXT ANALYSIS proporciona al lingüista agilidad para el análisis gramatical de la lengua estudiada.

La utilidad de estos programas para el desarrollo de estudios lingüísticos es incalculable, ya que se puede procesar gran cantidad de información en poco tiempo, agilizando así cualquier investigación, por larga que esta sea.

En la última semana del curso se ofreció la oportunidad de realizar una pequeña investigación dirigida. Algunos de los participantes interesados en el estudio de las lenguas indígenas, realizaron interesantes prácticas con materiales de lenguas indígenas de la Amazonia, utilizando programas que se ajustaban a sus necesidades.

Finalmente, la doctora Yonne Leite, de la Universidad Federal de Río de Janeiro, dictó una interesante charla en la que puso de manifiesto el creciente interés que han cobrado el estudio y la descripción de las lenguas indígenas del Brasil.

La profesora María Bernarda Espejo, investigadora adscrita al Departamento de Dialectología, viajó a la Universidad Federal de Santa Catarina, en Florianópolis, Brasil, como delegada del Instituto Caro y Cuervo al curso de informática aplicada a la lingüística. Noticias Culturales publica una síntesis del informe que ella presentó a su regreso.

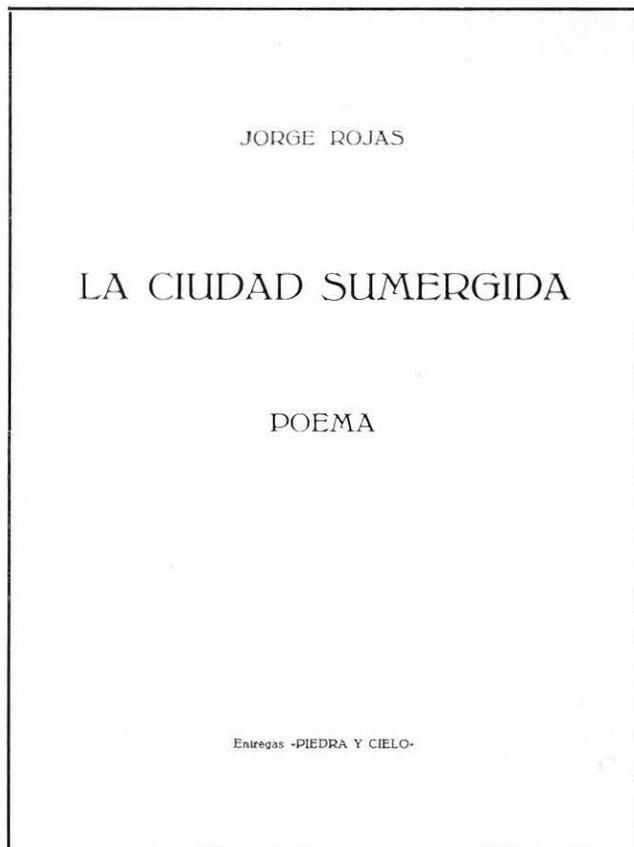
MARÍA BERNARDA ESPEJO

LOS PIEDRACIELISTAS SE TOMAN A YERBABUENA

El Instituto Caro y Cuervo tuvo el honor de acoger en su sede de Yerbabuena a los siempre apreciados escritores piedracielistas Jorge Rojas y Carlos Martín el pasado jueves 4 de abril. Lamentablemente, por motivos de salud, no asistió Gerardo Valencia. No es raro afirmar que el grupo que mayor influencia ha tenido en la poesía colombiana del presente siglo es Piedra y Cielo.

“...Creemos en la poesía, respiramos la imponderable materia y transitamos su misterioso rumbo...”, rezaba la carta de presentación en la pluma del joven poeta Jorge Rojas, con motivo de la aparición del primer cuaderno de Piedra y Cielo.

1. Contador de cuentos, no; tesorero, no; financiero, no; editor, no; promotor, no; empaquetador, no.



Pero todo ello lo puede realizar una persona, porque existe una razón vital: “...por el amor a la poesía; ustedes saben que cuando uno está enamorado, las bestialidades que uno hace”.

En esta primera intervención —muy espontánea y cargada de un fino humor—, el poeta-promotor nos deleitó con sus recuerdos e historias sobre la génesis del movimiento y, en particular, acerca de la aparición de su primera obra: *La Ciudad sumergida*. Para ello, trajo de su álbum recortes de prensa con crítica de la época y algunos de los primeros ejemplares. Dejó entrever la cantidad de dificultades que padece un escritor naciente —en este caso, un grupo de poetas— para ver publicada su obra; pero una cosa es publicar y otra esperar la crítica implacable que se desborda ante los nuevos aires de los jóvenes poetas; “...vuelo anárquico de su descoyuntada poesía...”, escribía algún crítico acerca de la lectura de *La Ciudad sumergida* con motivo del IV Centenario de Tunja.

2. “La razón es la enemiga de la poesía”: Carlos Martín.

En un segundo momento, en un tono muy diferente al íntimo y confidente de Jorge Rojas, tomó la palabra el poeta-filósofo del grupo, Carlos Martín. En su intervención dejó entrever su ya larga experiencia docente universitaria y para la ocasión escribió un texto sobre las directrices fundamentales que alentaron a los poetas del grupo Piedra y Cielo. En él nos habló de la gran influencia que ejerció en ellos la lectura de hombres universales como Novalis, Hölderlin, Poe y de los españoles Quevedo y Góngora, entre otros. Cuando abordó el tema de la “extrema sensibilidad” del poeta, llegó a la cumbre de su exposición, reconoció que en los enunciados del manifiesto surrealista de André Breton se encontraba su razón de ser:

“...buscar la palabra original, no la individual...
LA POESÍA ES UNA ACTIVIDAD VITAL, algo consustancial al poeta...”.

La expresión artística es el poema creado gracias a una profunda sensibilidad. De ahí que sus palabras, más que una disertación académica, parecían un extenso poema que hablaba de poesía. Finalmente, leyó al auditorio uno de sus poemas, aún inédito.

Esta mañana poética y evocadora llegó a su término con algunas preguntas de los asistentes. Mientras tanto, sigue reinando el ambiente poético que distingue a nuestra institución.

ÁLVARO EDUARDO CANO BETANCUR
Seminario Andrés Bello

CONVENIO ENTRE EL CARO Y CUERVO Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL

El pasado 28 de febrero, en la Casa de Cuervo, se firmó un convenio de cooperación mutua e intercambio de experiencias entre el Instituto Caro y Cuervo y la Universidad Nacional de Colombia.

En el acto hablaron el director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas, y el doctor Antanas Mockus, vicerrector académico de la Universidad Nacional, quien habló en nombre del rector, doctor Darío Valencia Restrepo.

En la ceremonia estuvieron presentes la doctora Gilda Azuero, secretaria general del Ministerio de Educación, los miembros de la Junta Directiva del Caro y Cuervo, profesores de la Universidad Nacional, investigadores y colaboradores del Instituto, entre otras personalidades.

Este convenio posibilita la realización de trabajos conjuntos en lingüística, etnolingüística, lexicografía, dialectología, fonética y literatura y la publicación de la revista *Forma y Función*, la única dedicada en Colombia a la difusión de los trabajos lingüísticos.

El impulso de otros importantes trabajos llevará a las dos entidades a realizar actividades que se extenderán a la investigación, la enseñanza, la documentación y las publicaciones en las áreas de la literatura y la lingüística.

Noticias Culturales publica las palabras del director-profesor del Instituto Caro y Cuervo y las del rector de la Universidad Nacional.

PALABRAS DEL DOCTOR IGNACIO CHAVES CUEVAS

“EL INSTITUTO CARO Y CUERVO Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL SON ENTIDADES CUYO PRESTIGIO TRASCIENDE CON FORTUNA LOS LINDEROS PATRIOS”.

La ceremonia que hoy nos congrega bajo el alero nobilísimo de esta casa, cuna y hogar del genio que con su paciente labor coronó la más encumbrada cima de la filología panhispánica del siglo pasado, es un acto que en su sencillez envuelve muy honda significación por lo que de él se desprende para el cultivo y el fomento de la cultura nacional.

La Universidad Nacional de Colombia y el Instituto Caro y Cuervo solemnizan esta tarde un convenio de cooperación mutua e intercambio de experiencias mediante el cual se conciertan para adelantar de consuno investigaciones en el campo de la filología, en el estudio del idioma español y su literatura, a prestarse colaboración docente y a facilitar a egresados de la

Universidad los estudios de especialización de postgrado que el Instituto y la Universidad ofrecen.

Las dos instituciones que concurren a la celebración de este compromiso bilateral son, en sus respectivos campos, las de más alto y sólido relieve en el panorama cultural de la República, tanto que su prestigio trasciende con fortuna los linderos patrios; la Universidad Nacional sobresale entre los establecimientos de Educación Superior como el más añoso y fecundo de los árboles de un huerto, máspreciado por la abundancia y la calidad de sus frutos, y el que ha resistido sin resquebrajarse el azote de muchos huracanes, el que reverdece con lozanía cuando otros se agotan o desaparecen. Entre otras razones, porque su raigambre centenaria se hunde en el corazón mismo del suelo patrio y se confunde, allí, con la de la auténtica tradición de la nación colombiana.

El Instituto Caro y Cuervo, por su parte, es la empresa cultural y lingüística de mayor aliento en su campo en el mundo hispánico, reconocida así en todos los centros de investigación filológica y lingüística del Nuevo y el Viejo mundo; tal vez, mejor apreciada en esos medios cultos del extranjero que en nuestro solar nativo; no es el Instituto, como pudieran juzgarlo quienes, aquejados de estolidez y de falta de óptica, sólo quieren descubrir los superficiales perfiles, un tanto desdibujados por la lejanía y observados en actos de investigadores empeñados a contrapelo en anacrónicas disciplinas de muy poca utilidad para el pragmatismo de una sociedad engeguedada. Por el contrario, porque en esta casa se ha rendido culto permanente a los valores del espíritu, el Instituto Caro y Cuervo ha sido, es y será un faro difusor de alta cultura cuyo resplandor, alimentado por el desvelo de laboriosos estudiosos, se deja ver aquí y más allá de las fronteras como sereno símbolo de valores que, querámoslo o no, son el fundamento mismo del ser nacional.

En un momento de dramáticas vicisitudes, cuando la civilización del consumo agobia al ser humano, cuando el grito de la técnica puja por aventajar al humanismo, cuando la sociedad se desarticula, cuando la Patria sangra, desgarrada por múltiples violencias, la Universidad Nacional y el Instituto Caro y Cuervo se aúnan en un propósito de fecunda actividad promisoría, decididos a despejarle y a ofrecerle a la juventud estudiosa el camino por donde se rescate el rostro de la Patria y se descubra el hilo de la tradición letrada que le dio fisonomía docta a esta República y le ganó

sitial de honor en el concierto de las naciones. Muchas gracias.

PALABRAS DEL VICERRECTOR ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL, DR. ANTANAS MOCKUS, EN NOMBRE DEL RECTOR.

Antes de leer las palabras que el señor rector de la Universidad Nacional me ha pedido que lea en este acto, quiero manifestar mi dolor por el hecho de que él no esté presente y el compromiso de él y de su equipo por la consolidación de algunas instituciones del Estado en el campo de la cultura, en una época en la cual parte de los trabajadores del Estado trabajan debilitándolas. En épocas recientes, hemos tenido que asumir el embate de un conjunto de maneras de ver estas instituciones culturales que ha comprometido, en cierto sentido, con esfuerzos sobrehumanos por parte de algunos de los miembros del equipo de dirección. No es fácil la causa que nos une esta noche, y entendemos, en bien de la nacionalidad, la importancia de sostenerla.

Asistimos complacidos a la firma de este convenio de cooperación cultural entre el Instituto Caro y Cuervo y la Universidad Nacional de Colombia, por medio del cual nos comprometemos a contribuir conjuntamente al desarrollo cultural y social de nuestro país, a través de la investigación, la enseñanza y la difusión literaria y lingüística, artística y humanística. Para cumplir con estos objetivos, se llevarán a cabo actividades anuales y permanentes que se extenderán durante el período de duración del convenio, de impulso y fomento a la investigación, la enseñanza, la documentación y las publicaciones en las áreas lingüística, literaria, artística y humanística; también se practicarán el intercambio y la invitación de investigadores y docentes y el canje de documentación bibliográfica.

Desde luego, este convenio se inscribe en la política trazada por la dirección de la Universidad, orientada al fortalecimiento de la investigación y a los estudios de postgrado y al afianzamiento de la Institución como espacio abierto a la discusión libre y racional; por eso vemos con particular interés la posibilidad de realizaciones de un trabajo conjunto para reforzar la maestría en Lingüística de la Universidad y para adelantar proyectos de investigación en etnolingüística, lexicografía, dialectología, fonética y literatura entre otros. Un resultado inmediato de este convenio es la publicación del último número de la Revista *Forma y Función*, la cual, como se anota en su editorial, después de una prolongada interrupción, inicia una novedosa etapa, caracterizada por la convergencia de las acciones de la Universidad y del Instituto; es de interés conjunto el consolidar un órgano que propicie la participación de docentes e investigadores nacionales e internacionales interesados en la lingüística, las disciplinas afines y sus aplicaciones.

En esta época, denominada por algunos época de crisis de los grandes paradigmas, época de transición hacia nuevas racionalidades, época de las "comunicologías", nada más pertinente que una acción decidida y profunda en el campo del lenguaje, la lingüística, el habla, las lenguas y la literatura. Los nuevos discursos científicos también tocan a sus puertas y nada más adecuado para recibirlos y atenderlos que la importante experiencia acumulada por el Instituto Caro y Cuervo y el Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia. Difícilmente podríamos haber encontrado mayor homenaje a la memoria del ilustre doctor José Manuel Rivas Sacconi, cuyo nombre propongo para designar este convenio. Muchas gracias a todas las personas que han contribuido a la realización de esta magnífica iniciativa.

DARÍO VALENCIA RESTREPO
Rector



El doctor Antanas Mockus, vicerrector académico de la Universidad Nacional, habla en el acto de firma del Convenio entre el Instituto Caro y Cuervo y la Universidad Nacional.

LOS EXTRANJERISMOS EN LOS AVISOS COMERCIALES

¿NEOCOLONIALISMO, MODA O INSENSATEZ?

Mucho se ha escrito sobre los préstamos lingüísticos en el español. No pretendo un estudio exhaustivo sobre el tema, sino presentar algunas observaciones para alertar y recordar a los hablantes colombianos la conveniencia de usar en las enseñas comerciales la expresión castellana o castellanizada, antes que el término o la locución extranjera.

Sin ánimo normativo o purista, quiero referirme en estas líneas a un fenómeno lingüístico o práctica publicitaria de vieja data, pero de mucha actualidad, que afecta y afea el buen uso de nuestro maravilloso instrumento de comunicación.

En Colombia y en todo el ámbito hispanoamericano, y por supuesto, en la misma España, la influencia lingüística (fonética, morfosintáctica, semántica y léxica), socioeconómica, política, científica, tecnológica, ideológica, comercial y publicitaria (ropa, comidas, modas, bebidas, juguetes, víveres, perfumes, relojes, vehículos, electrodomésticos, música, odontología, medicina, productos agrícolas, insumos, artículos deportivos, libros, revistas, centros de enseñanza, fábricas, radio, prensa, televisión) de los países de lengua extranjera y, en especial, de Norteamérica, aumenta considerablemente, interesando la claridad, la precisión y la sencillez en la interacción lingüística.

Si la lengua es el producto social de la facultad comunicativa, ella debe estar siempre al servicio de la comunidad que la utiliza, responder a los cambios o mudanzas del orden social —que no se pueden evitar—, es decir, satisfacer todas las necesidades expresivas o comunicativas. De tal suerte que los préstamos lingüísticos son necesarios, pero lo que no es bueno para ella es el uso abusivo e indiscriminado de palabras, formas, combinaciones o expresiones extranjeras, pudiendo emplear en muchos casos, si no en todos, palabras castellanas para nombrar o designar nuestras propias realidades, en aras de mantener o conservar nuestra verdadera identidad cultural y nacional.

Ya lo decía don Rufino José Cuervo en sus *Apuntes críticos sobre el lenguaje bogotano*: “Nada en nuestro sentir simboliza tan cumplidamente la patria como la lengua”. Si hoy el ilustre filólogo bogotano regresara de ultratumba, vería con horror el espectáculo irreverente con que sus compatriotas tratan la lengua materna, manchándola de extranjerismos.

Si observamos el fenómeno con los ojos de Cuervo, caeríamos en un exceso de pesimismo en cuanto a la

dialectalización de la lengua. No lo podemos ver así, porque sería ir contra su natural crecimiento, desconocer la internacionalización de la vida moderna y de la realidad del siglo xx. Pero tampoco podemos permitir el excesivo abuso, la pasividad de algunos estudiosos y la indiferencia ciudadana para aceptar el alud indiscriminado y diario de extranjerismos (anglicismos, galicismos, italianismos, germanismos, etc.) con que los colombianos nombran negocios, tiendas o establecimientos comerciales. Es necesario cerrar un poco más las compuertas, estar aún más atentos a esta forma de invasión, para evitar el neocolonialismo inglés, francés, etc., ya que el problema fundamental no está en el simple nombre, aviso o enseña comercial que permanece allí colgado sobre una puerta o lugar visible, indefenso, débil como manso cordero, sino lo que hay detrás de cada una de esas formas extranjeras, una verdadera manifestación de sentimientos anticulturales que modificarán seguramente el patrón cultural de los colombianos, llevándolos a despreciar su lengua y su patria. “Todo lo foráneo es mejor que lo nuestro”.

Existe en la lengua un estado aparente de anarquía, fruto de la implantación o formación de palabras, nombres, títulos, marcas, enseñas o avisos comerciales, renunciando a las formas propias de nuestro riquísimo acervo cultural lingüístico. Creo que no es necesario ni conveniente tomar tantas y tan diversas voces foráneas para denominar los lugares de trabajo o de sustento diario. Nuestra lengua es muy rica en afijos, metáforas, voces compuestas, sustantivos, adjetivos, diminutivos, aumentativos, comparativos, onomatopeyas, superlativos y, sobre todo posee una gran flexibilidad gramatical. Muchas combinaciones (sonidos, letras, palabras, expresiones) son posibles en nuestra lengua. Al respecto, Fray Luis de León decía: “Recibe bien todo lo que se le encomienda y que no es dura ni pobre, sino de cera y abundante para los que la saben tratar”. Infortunadamente, aquí en Bogotá, la realidad de este innoble atropello es múltiple y variada, y como ella, los avisos comerciales.

Vayan estos pocos ejemplos, de los muchos recogidos por simple observación en el terreno, que muestran la situación actual del extranjerismo usado por pequeños y grandes comerciantes, para ofrecer productos a los compradores potenciales.

1. FORMAS EXTRANJERAS

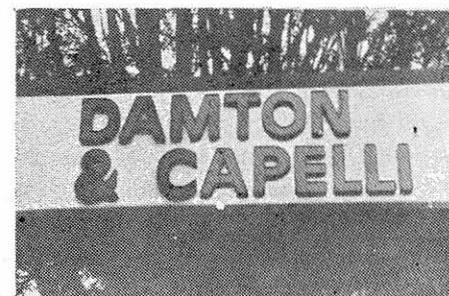
Amx System. Akí. American Airlines. Abby. Aut Esp & Ort Ltda. Atlanta. Acclaim, American Car Rental. Apple. American Clinic. American Home Center. All in Leather. Aysha. American Garden. Aiwa. American Western. Black Decker. Boy Scout. Big American Hamburger. Bouclé. Blue Jean. Bertha Sport. Benetton. Brassieres y Panties. Bird Road Mazda. Burger Express. Burger Station. Bakkus. Bucarest. Buchholz. Boutique Fharani. Billeth. Bikini. Boutique Artesand. Baboo

Levis. Bizzarro Italy. Baby Kids Wear. By Richard Anderson Collection. Blue Life. Barber Shop. Blazer & Smoking. Bilingual School. Bilingual Secretary. Biology Teachers. Bosi. Bayliner. Betamax. Boutique Canine Zingo. BMW. British Airways. Century. Car Express Mazda. Cream Restaurant. Cookies Original American. Call Sandwich. Casio. Cristhy. Car Wash. Copy Print. Caroline Panty House. Casshimir. Cassa Novelti. Citibank. Canon. Confort. Country Pizza. CocaCola Coke. Camping Ltda. Carletto. Capucci. Color & Vision. Cabaret. Concord. Country Club. Caprino. Colombian Tourist. Club Super Nintendo. Citroën. Cadillac. Competition. Chicken Sandwich. Chicken Broaster Express. Chicago. Chantonner Delikatessen. Charms. Charlie Burgers & Co. Ltda. Challenger. Cherokee. Chevrolet Cavalier-Luv. Chevette. Chrysler. Dilly Sport. Down Town Coffee Shop. Donut Factory. Dini Ice Cream. Deere Power. Dance Center. Delikatessen. Donuts & Croissant. Diners Club. Drug Store Marly. Dry Cleaning. Domecq Brandy. Diesel. Doménico. Daihatsu. Daewoo. Dacia. Dodge. Deutsche Bank. Everfit. Eveready Express Courier. Exprinter S. A. Esso. Exicar. Fabrini Genuine Leather. Firenze. Froot Loops. Ford. Far West. Food & Beverages. Fiorenzi. Fiat 1.6 Racing. Fruth. Francesco Bosi. Green House Show. Goodyear. Green and Yellow. General Security. General Electric. Greis Boutique. Gold Star. Game Boy. Hifi. Harl Low. High Computer. Hawaii. Happy Hour. Hilton. Harvard Group. Havoline Super Premium. Happy Day. High Class Shoes. Hitachi. Hyundai. Harold Stilos. Honda. Hino. Ives Saint-Laurent. Inshallah International. Integral Security. Isuzu. Japan Color. Juvisan

Sport. Joyce Car. Jeffrey Sweaters. Jeans and Jackets. Junior Spres Jeans. Junior Electronics. Jackson H. Glottmann S. A. Jhorman. J. V. C. Hifi & Video. Jeans & Jeans. Kodak. Konfort. Korean Karate. Kokoriko. Kamura Corp. of Japan. Kenwood. Kodak Espresso. Kawai. Kelloggs. КРМГ Peat Marwich. Kenworth. Kippe. Lipofit. Lennon Bar. Lec Lee. Lady Princess. Lafayette. London Sweaters. Lada Kiev. Le Kiwi. Leading Hotels. Look Studio 15. Lucy Strike. Lufthansa. Lavatex. Laser. Lancia. Max Broaster. Movie Sandwich. Manhattan. Mireya Fashion. Manpower. Miami. McGregor. Mister Ribs. Mister Sandwich. Maikí. Mc Graw Hill. Michel. Master Car Classic y Preferred. Manpower Sport Wear. Mazzi. Management Consultants Associated Ltda. Marlboro. Mustang. Movil. My Happy Garden. Mazmotor. Milsert. Michelin. Mul-t-lock. Music Center. Maskit. Music Hall Store. Monclat. Mazda Matsuri. Mitsubishi. Mercedes Benz. Monza. Monroe. Mack. Minicord. New York. Nicols. Nike Air. Novelty Shop. Night Club. Needed. North Star. National. Newton Suiza. Nicholls. Mintendo Game Boy. Nissan. Off Corss. Olivetti. Only. Originality. Oltei. Opel. Posse. Pizza Hut. Peter Pan. Pozzi Unisex. Popzi. Pink Sport Magus. Piavonni Sport. Pigalli. Pizza Tio Tom. Presto. Piacenza Pizzería. Pierruzzi. Pussha. Paradise Discotheque. Pastelino. Pinchoice. Pelikan. Parker. Pantins Sakius. Pizza Nostra. Pizza Brass Pizza. Pullman. Positions. Picasso Ltda. Picadilly. Pavvi. Pizzeria Shakti. Pieletti. Piccolo Caffè. Pepsicola. Pioneer. Panasonic. Picnic. Plaza Shopping. Pfaff. Panaviatour. Peugeot. Pickups. Philips. Quick Sings. Robin Hood. Roldan Collection. Rockson the Best Sandwich. Restaurant. Rodizzio.



AVISOS PUBLICITARIOS EN LAS CALLES DE SANTAFÉ DE BOGOTÁ.



Reeps. Rätzzel. Roland. Record. Ricoh. Renault. Sportman. Stop Shop. Spolier. Society Pavía. Spaghetto. Spagetti Factory. Sir Speedy. Shethand. Sport Wear. Sofistik. Shetton. Subway Classic Sandwich. Sanyo. Sound Advice Pioneer. Sound Blaster. System-3. Siemens. Scientific American. Shibumi. Sherwin Williams. Schenker. Shell. Sleeping Bag. Sportely. Subaru Legacy Leone. Spring Step. Shamp Shoes. Stop Jeans. Shindawa. Sanyo. Sears Kermore. Seiko. Scotway. Shattene. Star Lube. Sprint. Swift. Samurai. Susuki. Tramonti Steak Tramonti. Tiky. Tennis. The City Shop. Telephone System. Telefax. Tendenzes in Pelle. Thalgo. Texaco. Top Ten. Tiquetur. Tortellini. Travel Club. Toys Deko. The Stitch. Tiky Air. Trooper. Tauria. Toyota Land Cruiser. Tavria. Total Impact. UB 40 U. S. Wear. United Colors of Benetton. Valher. Vanessa. Van Realte. Vedefa. Vicenza. Venetto. Vittadini. Volkswagen. Volvo. Wimpy. Wiskería. Western. Walkman. Whirlpool. West-arco. Whopper King. World Trade Center. White Westinghouse. Wella. Washiros. W. A. R. Music. World Trade Center Trading S. A. Xeroscopias. Xerox. Yanbal. Yamaha. Yamatsu. Zagara Sport.

2. FORMAS MIXTAS

Auto Le Mans. Auto Full. Auto Canadá. American Bar. Almacén Ballet. Academia Pittsburg. American Travel Systems de Colombia. Auto Carpas. Hawai Autos Cosaco Ltda. Brasas & Carnes Champion. Buffet Diarios. Brunch a la Carta. Boutique Pys... Pys... Cream Helado. Café Express. Café Express Capuchine. Co. Chalitos Pizza. California In. Corbatas Boutique. Cream la Esperanza. Café Okey Billares. Central Processing Unit. Casino Black Jack Ruleta. Credencial Gold Master Card. Cartagena In. Catherine Chocolates. Centro Diesel. Comercial International. Cabitrading S. A. Credicar. Chapilonch. Chalet Brasa & Leña. Chaparral Boats. Del Oeste Hamburger. De Luchi Pizza por Metro. Discoclub. Discoteca Son Siboney. Discoteca Confeti Show. Ditalia. De cachet. Duraclean. Duracover. El Fríjol In. Edificio Kelly. Escandinavian Internacional. El Chic Fantasías. Electro Freeze. Full Equipo. Forros Atlantic. Frimé Centro Comercial. Forte Travelodge Orquídea Real. Frank Video Club. Gril el Dollar. Guía Tours Ltda. Halley Centro Comercial. Hotel Dann. Hobby Bromas. Juguetes y Hobbies. J. J. Videos. Jumbo Centro Comercial. Koketería Infantil. Laser Video. Laser Shop. Le Palace Casino. Lechón y Tamales Muy Ranch. Leocar. Loly Shop. La Suite del Hogar. La Casa del Disket. Lukas Calzado. La Traviata. Lifting Cosmetológico. Lifting Facial. La Suite. Marketing & Mensaje. Mobli Market. Modas Lee Kim Boutique. München Taberna. Miami Centro Comercial. Medejeans. Maya Tour. Marking. Muebles Hit.

Nueva York. Old Kentucky Carne Asada. Panamericana de Marketing. Procar. Pronto Burger. Prontocar. Premier Hamburguesas. Pierre Cardin. Piastrelle Arte Italiano. Restaurant & Bar. Rokola Bar Plaza. Ropa Full. Ropa Sport. Rockola Bohemia. Roldán Collection. Remontadora Manhattan. Sandwiches Cubanos. Sabro...Chicken. Shakespeare y Compañía. Snack Bar. Sincromotors. Salsamentaria Munich. Sport Mediterraneo. Sala Francesa Monic. Sport Wear Diseños Italianos. Sport Ellos. Spaguetti & Co. Spaguetti & Cia. Savage Casino. Spoiler Deportivo. Surticar. Servifull. Sportmanía. South American Travel Viajes. Tour Avión. Telemach. Touring and Automóvil Club de Colombia. Taberna Pizzería El Gran Cañón. Tecnocar. Tecnodiesel. Taberna Abbot & Costello. Taberna Cosmo Show. Taberna Chao Chao. Taberna Discotheque Royal Plus. Thomas de la Rue. Unicar. UP & Down Café Bar. Via Florencia. Vehiclub. Ventacar. Vuelos Charter. Video Play. Wagon Lits Turismo. Xaviduría. Yamaha Musical. Zhivago Bar. Zenith Servicios.

3. FORMAS CON APÓSTROFE

Academia Ritmo Jacky'son. Ady'shop. Alpin'inn Baños Turcos. Alberto's. Al's Helados. Al's Pizza. Arte's 57. Bana Boat Oest'bar. Bernard's. Berny's. Bianchetto's. Boots'n Bags. Botas Bot's. Bodelamp's. Bot's. Colchones Mimo's. Chacho's. Chanito's Boutique. Chico's. Guido's Store. Charlotte's. Charlie's Bar. D'afan. Domino's Pizza. Discar Chikent's. D'categoría. Donkin'donut. D'omo Pizza. Donde Agosto's. Danesa's. De'paso. D'Elissa. D'caché. D'canas. Dominic's asadero. D'clase. D'botelli. D'Lois. Estacion's 67. Eugenio's. Emperatore William's. Etty's. Edgar's. Fra'c. Frenos Metrotocar's. Frip's Pollo. Gord's. Guino's Pizza. Gadim's. Gold's Gym. Gimnasio Red's. German's. Gold's Edu. Harol's. Helen's Boutique. Jairo's. Jadry's Boutique. Jenos's Pizza. Joe's Pizza. Jelu's Pizza. Johnny's Pizza. Jicson's. King David's Bar. Lady Carol's. L'armonía. L'entrecote. Leather's. Luria's. Leonar's Bags. Little John's Pizza. Marca's Sony-Toshiba. Master's. Mercy's. Marco's Pizza. Mekato's. New Style's. Oblea's. Pizzería D'omo. Padrino's Pizza. Pizzería D'una. Parrillada D'cache. Pizería Restaurante O'sole Mio. Pizzería Mar's. Pollo Big's. Pinta's. Paola's Boutique. Pelao's. Porky's Show Club. Papeleto's. Piggy's. Pike Dog's. Posada's Dental. Posada's Motor. Rich's. Romano's. Rumba D'antorchas. Sweter's. Sabba's. Spaguetti's. Spacio's. Sexi Girl's. Sport's Shop. Tatty's Shop. Tony Roma's. Taberna Pin's Pizza. Warner's. Ways'N Modes.

4. CENTROS EDUCATIVOS

John Dewey School. Centro Educacional Shakespeare. Colegio Albert Schweitzer. Colegio Bertrand Russell. Colegio Antonio Vivaldi. Colegio Anglofran-

cés Campestre. Colegio Bilingüe Reino Unido. Colegio California. Colegio Colomboinglés. Colegio Cristiano Bethshalom. Colegio Champagnat. Colegio de la Presentación de Luna Park. Colegio de la Presentación de Sans Façon. Colegio Duque de Windsor. Colegio Nueva Orleans. Colegio Nueva York. Colegio Italiano Leonardo Da Vinci. Colegio Jean Piaget. Colegio Liceo Ciudad Capital y Baby Garden. Colegio Lord Byron. Colegio Luigi Pirandello. Colegio Winston Churchill. Winston Salem. English School. Liceo de Oxford. Gimnasio George Berkeley. Gimnasio Torricelli. Jardín Infantil Kids Kindergarten. Liceo Edward Kennedy. Liceo Luther King. Washington School. Nuevo Colegio Bilingüe Larchmont. Escuela de Ballet Federico Chopin.

Observará el lector que en esta pequeña muestra hay anglicismos, galicismos, italianismos, etc. En fin, aquí hay uso, abuso y disparates. En muchos casos se halla uno frente a nuevas ideas (signos y símbolos) que, por demasiado extrañas o complejas, no acertamos a traducir, afectando la finalidad del lenguaje — la intercomunicación — por las barreras o interferencias lingüísticas.

No se necesita ser un especialista en cuestiones de lengua para entender el peligro de esa fuerza arrolladora del extranjerismo ante la endémica presencia de la forma castellana en los avisos comerciales. Al colombiano común y corriente le basta sólo un corto paseo por las calles y centros comerciales de la capital colombiana para enterarse de esta realidad idiomática.

En verdad, si una persona camina desprevenida por calles, carreras, avenidas, centros comerciales, del norte, del centro y del sur de Bogotá — claro, encontrará en el sur menos avisos en lengua extranjera, un poco más en el centro de la ciudad y mayor e impresionante en el norte — le queda la amarga sensación de estar fuera del suelo patrio, consecuencia de la innegable influencia extranjera, no sólo en el campo de las palabras, sino en lo que ellas representan.

Desafortunadamente, para algunos colombianos la razón de esta intromisión lingüística es simple: el país dominante impone a sus sometidos la lengua y su cultura. Esto es verdad, los poderosos, según la historia, han impuesto sus leyes y su lengua a sus sometidos. El fenómeno de penetración idiomática no es distinto al del latín en épocas del Imperio, ni al del español en épocas del descubrimiento y conquista, ni menos en otras civilizaciones con lenguas de cultura. ¿Pero hoy, a las puertas del siglo XXI, estamos sometidos a algún país o cultura extraña? Aquí, la cultura extranjera la imponen las clases dominantes, los publicistas, los comerciantes, lo que deja entrever el miserable sentimiento colonial de muchos colombianos, que favorece consciente o inconscientemente la difusión de estas formas lingüísticas en los avisos o enseñanzas comerciales.

Ayer fuimos colonia francesa — el galicismo lo encontramos por doquier —, hoy, ¿colonia norteamericana? — el anglicismo se pasea tranquilamente con flamante carta de naturalización por todas las calles de pueblos y ciudades de Colombia —; mañana, ¿colonia de quién?

Los publicistas criollos ¿en qué se inspirarán? ¿Cuál es la musa reveladora (radio, televisión, parabólicas, viajes a tierras extrañas) que los mueve a unir la imagen acústica a la sustancia para componer, crear o simplemente copiar, imitar estos u otros tantos “textos fabulosos o extraordinarios”? No queda claro a qué juegan estos profesionales con la lengua. ¿Piensan en los escollos idiomáticos que logran con esas inscripciones exóticas? Inventan poco, casi nada, porque muchos no investigan, y no lo hacen, seguramente porque trabajar mucho no es rentable, es más fácil copiar, imitar o reproducir. Es la moda.

Los comerciantes creen que nombrando con lenguas extranjeras o en “espanglish”, o combinación de la forma castellana con la inglesa, o simplemente colocándole el molesto apóstrofe a la expresión castellana en una de sus letras, el aviso funciona como poderoso señuelo para atraer la atención de los posibles compradores y con ello el aumento en las ventas y ganancias, sin importarles en lo más mínimo la lengua.

Los compradores y consumidores adquieren ropas, productos extranjeros o sólo marquillas con distintivos *Made in Usa, Japan, China, Taiwan* — que en muchos casos son productos nacionales —. Entonces, ¿les dicen algo esos avisos? ¿Llaman poderosamente la atención y entran a comprar? O simplemente van a esos lugares o tiendas donde anuncian mercancías extranjeras para acrecentar el desprecio por el producto nacional. ¡Lo nacional es malo!

Y la lengua... ¿No existe compromiso alguno o fundamento interior en cada uno de los colombianos para defender el tesoro lingüístico? Es necesario reflexionar un poco sobre esta y otras consecuencias del préstamo lingüístico. Conviene adoptar una actitud menos pasiva, menos tolerante o permisiva, pero sobre todo muy prudente y ejemplar, porque con esta clase de comportamientos se atenta contra la lengua, ya que estas formas, creaciones o adopciones, conscientes o inconscientes, entran sin problema al caudal lingüístico y después se convierten en peligrosas alimañas que pueden, según su arraigo, modificar el patrón cultural, creando problemas no sólo a la lengua, sino a la cultura en general. Son enemigos ocultos que día a día entran al campo de batalla, más fuertes y poderosos. Son como aquellos males que lentamente van minando el cuerpo hasta prostrarlo en el letargo de la ruina física.

En la lengua, el uso es ley, pero es necesario distinguir muy bien entre el uso y el abuso. En nuestro país existen las normas para controlarlos (ley 2ª de

1960; Ley 14 de 1979, art. 1º: *Los documentos de actuación oficial y todo nombre, enseña, aviso de negocio, profesión o industria, y de artes, modas o deportes al alcance común, se dirán y escribirán en lengua española...*; Código de Comercio, Libro primero: *De los comerciantes y los asuntos de Comercio*; Constitución política de Colombia, art. 10), no para erradicarlos, porque sería caprichoso e inútil y materialmente imposible, pero no por ello debemos contribuir a agravar la situación.

¿Qué pasa entonces con las normas legales y su aplicación? ¿Por qué no se cumplen? Son hermosos textos escritos, pero instrumentos ineficaces para cumplir con el sagrado deber que la Academia, la sociedad y el legislador les encomendaron.

El gobierno, la Cámara de Comercio y los ciudadanos son, para las leyes de *Defensa del Idioma*, estamentos inoperantes, y las disposiciones legales, normas muertas —*requiescant in pace*—, como un gran número de normas que están ahí en nuestra legislación. Caminan al compás de los redobles de la muerte. Simples textos aprobados, sancionados y nacidos para ser violados y burlados por el de ruana y alpargatas, por el de vestido de paño, zapatos y corbata, por el pueblerino y el ciudadano, el bobo y el avisado. No hay quien las haga cumplir, ni quien las cumpla. ¿El gobierno?, ¿la Academia?, ¿la Cámara de Comercio?, ¿los publicistas?, ¿los comerciantes?, ¿los compradores? ¿Quién? ¿Acaso usted? Son verdaderos fósiles para el museo de la normatividad colombiana.

En fin, así como en Estados Unidos se adelantan campañas para desterrar el español de las escuelas públicas, aquí también se deben adelantar campañas publicitarias “de veras”, no para erradicar los extranjerismos necesarios, sino para frenar esa incesante oleada de extranjerismos innecesarios, crear conciencia de lo nacional, ya que si lo foráneo es bueno, pues lo nuestro debe ser dos veces mejor, evitando así el desprecio y la desconfianza por el producto nacional.

Creo con sinceridad que se puede hacer mucho para recuperar el terreno perdido o cedido; es cuestión de proceder o actuar con un poco más de conciencia lingüística. Entre todos podemos, claro está, ayudados por la Academia, el gobierno central, los medios de comunicación, los publicistas, los comerciantes y los compradores. Es fácil adaptar siempre el nombre a la estructura morfológica de nuestra lengua, es decir, castellanizándolo, y de esta manera encontraremos, sí productos extranjeros, pero ofrecidos en tiendas con *nombres en castellano*, cerrando la brecha de los extranjerismos en los avisos comerciales.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ



100 AÑOS DE PÄR LAGERKVIST

El 23 de marzo de 1891, hace 100 años, nació en Växyö, Suecia meridional, el escritor Pär Lagerkvist, Premio Nobel de Literatura de 1951. Inició estudios en la Universidad de Upsala y, en 1913, se trasladó a París. En su formación académica se dedicó a la historia del arte y la literatura y se familiarizó con la antigüedad clásica. También aprendió las canciones y baladas antiguas y otros aspectos del folclor escandinavo.

Su primer libro, *El arte de las palabras y el arte figurativo*, fue escrito a los 22 años. A esta obra le siguieron *Motivo* (1914), y *Hierro y hombres* (1915), donde su sensibilidad lírica se endurece por efecto de la primera guerra mundial. Luego, en 1916, publica un libro de poemas titulado *Angustia*, y en 1917, *El último hombre*, una pieza teatral donde la desesperanza se une a una visión casi apocalíptica del mundo. En los años posteriores a la gran guerra, Lagerkvist funciona dentro de una corriente preexistencialista, afín al moralismo de su tradición literaria.

La obra completa de este escritor es una búsqueda espiritual, a veces llena de desasosiego, con características autobiográficas y a veces más optimista, pero sembrada de tribulaciones que, por ejemplo, con la aparición del nazismo ofenden su espíritu humanista que lo oponen a la violencia y al terror.

Entre los libros más conocidos de este escritor sueco tenemos *Huéspedes de la realidad* (1925), *Vida superada* (1927), *El verdugo* (1933), *Victoria en las tinieblas* (1939), *La patria y la estrella* (1942). En 1944 se edita una de sus novelas más conmovedoras, *El enano*, y en 1950 publica *Barrabás*, con la cual emprende una requisitoria contra la estupidez humana, que no otra cosa resulta ser la aceptación, dentro del relato, de la pasión y muerte de Jesucristo.

Pär Lagerkvist murió en Estocolmo el 11 de julio de 1974.

REFLEXIONES MÍNIMAS ACERCA DE UN POSIBLE PLAN DE TRABAJO PARA EL ANÁLISIS DEL TEXTO LITERARIO ARTÍSTICO EN EL MARCO DE LA SOCIOCRÍTICA

La Sociocrítica es una de las propuestas teóricas y metodológicas actuales que mayores posibilidades ofrece para el análisis del texto literario, pues integra de manera equilibrada los tres aspectos fundamentales de y para la existencia de una obra literaria artística: el proceso de producción, las estrategias narratológicas y el proceso de recepción.

Como actividad científica, la Sociocrítica es, sin lugar a dudas, una labor de especialización, pero entendida no como una faena al margen de la sociedad ni como una ocupación en un campo tan reducido que abandona la realidad como estructura o, mejor, como conjunto de estructuras; sino como un quehacer intelectual que busca la integración de los saberes a fin de lograr la interpretación coherente del texto literario de ficción.

La tarea investigativa —sostienen los tratadistas— presenta dos grandes aspectos, el llamado *parte del proceso*, esto es, el desarrollo de la investigación misma mediante la aplicación de un método, y la llamada *parte formal*, es decir, una tarea más bien de carácter mecánico de cómo debe presentarse el resultado final de la investigación.

Un trabajo de análisis debe fundarse sobre la convicción de que es necesario cumplir tres etapas: de *cimentación*, de *juicio crítico*, y de *producción* o *salto cualitativo*, en que se supere lo formulado por los distintos autores, tanto en lo teórico como en lo metodológico, a fin de expresar un discurso propio.

¿Qué hacer? Es una condición *sine qua non* que quien aspire a discurrir con una óptica sociocrítica en el análisis de la obra literaria artística deberá primeramente abocar la tarea específica del (re)conocimiento del origen, desarrollo y estado actual de la disciplina, teniendo en cuenta sus momentos o etapas fundamentales, que pueden organizarse así: sus antecedentes históricos lejanos en los trabajos de Hegel y Marx; una primera configuración de la sociología de la literatura en los escritos de Lukács, Bajtin, Mukařovský; el estructuralismo genético e intento de la formulación

de la sociología de la literatura en la obra de L. Goldmann; los trabajos del Instituto de Investigaciones Sociales de Francfort, escuela de Francfort, en los estudios de T. W. Adorno, Max Horkheimer, H. Marcuse, E. Fromm, W. Benjamin; la crítica a la sociología de la literatura y formulación de la sociología del texto o Sociocrítica en las investigaciones de E. Cros y P. Zima.

En los puntos anteriores están considerados *grosso modo* los fundamentos teóricos y los principios metodológicos propios de la disciplina desde el punto de vista de lo que podríamos llamar el proceso de producción del texto literario.

En lo que respecta al proceso de recepción del texto de ficción o sociología de la lectura, es necesario revisar a fondo los estudios de autores como J. P. Sartre, U. Eco, W. Iser, H. R. Jauss, I. Lotman, y J. Culler.

Y en relación con la teoría de los textos narrativos y la descripción y explicación de la forma como se constituyen tales textos (narratología), conviene (re)estudiar las obras de autores como Gérard Genette, Mieke Bal, Shlomit Rimón-Kenan, Umberto Eco, Julia Kristeva, A. J. Greimas.

En ese (re)conocimiento del origen, desarrollo y estado actual de la disciplina conviene también realizar una revisión crítica de los principios teóricos y metodológicos fundamentales planteados en cada una de las etapas por las que ha pasado la propuesta de un estudio de la literatura en su relación con la historia, la ideología y la cultura en general, o, en otras palabras, el estudio de la literatura como creación cultural sobre bases sociológicas.

Será necesario identificar plenamente ideas y nociones tales como el concepto de síntesis de *necesidad* y *libertad* en Hegel y algunas otras de sus ideas, sintetizadas por L. Goldmann: el proceso histórico es una totalidad dinámica, constituida por totalidades relativas y parciales; el devenir tiene carácter universal; sólo la comprensión del proceso global posibilita la comprensión positiva de los procesos parciales; toda separación o división del todo, incluso provisional, da al conocimiento un carácter más o menos abstracto, esto es, idealizado, modelizado; la percepción empírica inmediata es la forma de conocimiento más abstracta y no podrá ser concretada más que a través de las mediaciones conceptuales y por las integraciones en el conjunto.

Por otra parte, explorar la idea de la visión coherente del mundo desarrollada por Lukács a partir de la teoría diltheyana de la concepción del mundo; la conciencia posible, ésta con la anterior como instru-

mentos específicos de comprensión de las creaciones culturales; la teoría de la reificación; las relaciones entre la apariencia y la esencia, el pensamiento y la acción; los juicios de hecho y los juicios de valor; la formulación marxista de la estructura-génesis o estructura genética o significativa como instrumento fundamental para la comprensión histórica, recogida por L. Goldmann.

Y otras formulaciones que de Marx destacan, entre otros autores, H. Lefèbre y R. Garaudy: forma, función, sistema, todo, formación, estructura, base, superestructura, formación económico-social (concepto *equivalente* o cercano al de estructura genética); la totalidad dinámica; el hombre y el movimiento; el humanismo y la historia; lo estructural: de la totalidad a las partes que la componen y viceversa; el primado de las relaciones sobre los elementos que la totalidad reúne; la estructura aparece en la profundidad de la realidad social y no a nivel fenoménico.

El *tópico* o punto de vista estructural de Freud y su estructura del *yo*, el *ello*, el *super yo*. Otras ideas lukacsianas sustentadas por L. Goldmann: conciencia auténtica y conciencia inauténtica, con sus consiguientes categorías de *Vida/vida*, la primera como conciencia de límites, soledad y rechazo, la segunda como ilusión, debilidad y aceptación de la realidad cotidiana; la estructura trágica del mundo que conduce al concepto de visión trágica; la categoría de totalidad; la unidad de la teoría y de la práctica; el problema de la significación. Las ideas goldmannianas como la del sujeto transindividual y la del carácter estructurado de todo comportamiento intelectual, afectivo o práctico del sujeto transindividual y sus conceptos de *comprensión* y *explicación*.

Se podría seguir listando un gran número de categorías y de proposiciones que atraviesan la obra de todos esos autores y de otros que no he mencionado como Husserl, Heidegger, Jaspers, Kant, Pascal, de quienes la Sociocrítica es tributaria, pero no es ese el propósito de estas líneas.

Estas reflexiones mínimas presentadas a manera de *syllabus* —de ninguna manera un recetario— son el resultado del convencimiento de que sin, realizar ese recorrido desde los primeros fundamentos teóricos y metodológicos de la disciplina hasta sus últimos desarrollos, todos nuestros intentos de análisis, con el carácter integrador que prevé y exige la perspectiva sociocrítica, no pasarán de ser un virtual y atrayente programa, pero muy lejano de convertirse en una concreción.

SERAFÍN BARRERO-ALAYÓN

CONCIERTO

EN HONOR DE LA UDUAL

EN YERBABUENA

El viernes 22 de marzo, en uno de los viernes de la cultura, en la histórica hacienda de Yerbabuena, se realizó un concierto en honor del Consejo Directivo de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), de la cual es miembro el Instituto Caro y Cuervo.

El director-profesor del Instituto Caro y Cuervo, Ignacio Chaves Cuevas, dio la bienvenida al grupo de rectores universitarios que nos visitó ese día. En varias jornadas de trabajo, realizadas en los días anteriores en Bogotá, el Consejo Directivo de la UDUAL había estudiado algunos puntos relativos a sus actividades y objetivos específicos.

De igual manera, los rectores agradecieron la invitación a conocer Yerbabuena, sede principal del Caro y Cuervo, y elogiaron el trabajo realizado por los investigadores y empleados del Instituto.

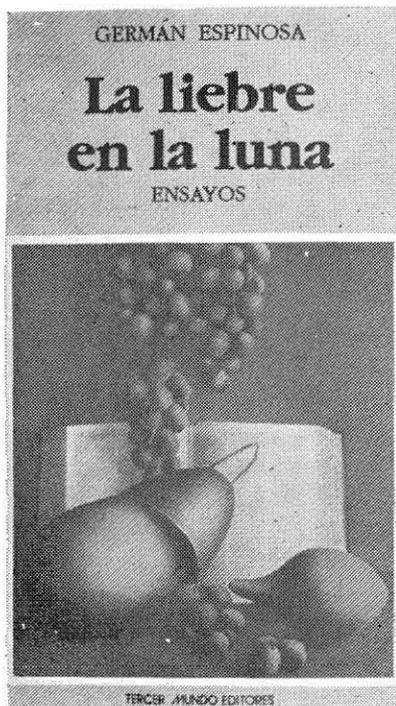
El concierto estuvo a cargo del quinteto "Evocación". Este grupo se formó con el objeto de divulgar la música colombiana, en particular la que pertenece a la región central del país.

"Los bambucos, guabinas, pasillos, torbellinos, danzas, sanjuaneros, valeses, rajaleñas, pasajes y bundes, ritmos que ejecutan los distintos compositores colombianos, expresan los sentimientos del pueblo de manera original y diferente a otras manifestaciones artísticas".

La primera parte del concierto estuvo dedicada a la interpretación de música colombiana: pasillos, bambucos y danzas. En la segunda parte se interpretó música latinoamericana: zamba, tonadas populares chilenas y tangos.

El grupo "Evocación" está integrado por Jesús Clavijo, primer violín y director del grupo; Isonari Rojas de Clavijo, segundo violín; Hernando Aguirre, pianista; Argemiro Ararat, bajo, y Álvaro Sánchez, tiple.

LIBRO DE ENSAYOS DE GERMÁN ESPINOSA



ESPINOSA, GERMÁN, *La liebre en la luna*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1990.

La liebre en la luna, trabajo que recoge veinte años de trasegar por la literatura, es un libro de ensayos del escritor Germán Espinosa, en el que va desde el demonio de la creación individual hasta el perfil que deja traslucir el escritor en sus obras. “Todos tenemos algo de qué vengarnos. Y la literatura puede resultar una manera aceptable y aun noble de hacerlo...”, dice el escritor. Los recuerdos retornan una y otra vez y es preciso exorcizarlos, o como diría Antonio Machado, “sabemos qué males queremos espantar con nuestros cantos”; he ahí, pues, una de las claves para explicar el oficio del escritor, oficio que, en opinión del autor, ha ido resbalando por culpa de los que lanzan una obra al mercado con los mismos fines de lucro que una marca de jabón.

Bajo el título de “La creación del fabulante”, agrupa cuatro textos en los que reflexiona acerca del escritor y su obra para desembocar finalmente en una explicación de su demonio particular como artista de la palabra. Para nuestro autor, la marginalidad es condición inherente del arte, entendida como la ausencia de conformismo.

Viene luego una pincelada de lo que él considera debe ser el binomio historia y literatura: “El arte narrativo existe en función del pasado, ya que, para persuadirnos de lo que dice, el narrador necesita creer que ello ocurrió verdaderamente, sin perder de vista que la novela será siempre una ficción aunque esté poblada de personajes históricos”. Para demostrar su afirmación recurre al ejemplo del París de *Los miserables*, que es el París ficticio recreado por Víctor Hugo; a *La mala hora* de García Márquez, donde se refleja la violencia política, pero siempre en el plano de la ficción. Lo histórico deviene, pues, la otra cara de la ficción literaria y permite que muchas ciudades sean reinventadas tal como lo asegura Espinosa: “He creído que las ciudades las inventamos y las reinventamos cada vez que la ocasión se nos presenta”. Aquí aprovecha nuestro autor para adentrarnos en los procesos de reinención de Cartagena en las novelas *Los cortejos del diablo* y *La tejedora de coronas*: “Es una Cartagena de mi imaginación, elaborada a lo largo de arduas pesadillas de niñez y de frondosas obsesiones de adolescencia y juventud”. Este tema sirve como elemento de transición hacia el de *Letra y devenir*, donde analiza la gran ventaja que tiene la literatura al poder hablar de sí misma, en otras palabras, la incesante posibilidad de hacer metaliteratura. Para él, la novela del siglo que se aproxima tendrá que convertirse en un instrumento artístico de fidedigno conocimiento y por lo tanto llegará a ser uno de los más fuertes imanes para atraer hacia el pensamiento y el análisis.

En seguida presenta la relación entre *Literatura y sociedad*, enumera casos para indicarnos cómo no ha sido posible lograr un matrimonio duradero entre ellas: Gabriel D’Annunzio, Rainer María Rilke y Franz Kafka. Lo que late en el fondo de sus ejemplos es la condición de marginalidad que debe poseer el arte: la literatura es una expresión histórica, no una expresión social y por lo tanto nada tiene que ver con las culturas oficiales: “El arte se halla ligado a la vida y al espíritu, no al alma de los tiempos”.

Luego, como ha hecho con la ciudad, reinventa a Rubén Darío en su camino hacia el reino de la muerte; a León de Greiff, con su hiriente pirotecnia verbal; y a Jorge Zalamea, muestra del artista marginado pero con palabra clara y fustigante.

En un interesante ensayo, “El poeta entre la soledad y el universo”, aprisiona a Don Antonio Machado

para liberarlo más tarde transformado ya en el primer poeta moderno de España.

Es claro que en su multiplicidad de conciencia lo esencial se desliza en el tiempo: la palabra, aunque sea preciso volver al diálogo interior para descubrir la infinita soledad de la obra de arte de que hablaba Rilke. Don Antonio Machado es, pues, para Espinosa, el otro lado de la soledad: el arte que sirve de conocimiento y pretexto para el exorcismo del aislamiento o, para decirlo con las palabras del poeta, ver en la soledad cosas muy claras que no son verdad.

La modernidad es otro tema analizado por Germán Espinosa: los movimientos de vanguardia, los antecedentes que los desencadenaron y las visiones que hicieron posible el surgimiento de otras concepciones artísticas. Hace una distinción pertinente: aunque la Vanguardia irrumpe simultáneamente en Europa y América, su origen se halla en el pensamiento filosófico y científico europeo del siglo XIX.

Para Espinosa, la Vanguardia fracasó en el sentido de lograr un hombre más libre e integral y por ello al escritor, dice, sólo le queda la soledad que ya había vislumbrado César Vallejo, uno de los más importantes exponentes del vanguardismo. Espinosa ha entrado en la angustia vallejiana y ha descubierto con ella aquello de: "Y si después de tantas palabras, no sobrevive la palabra". Angustia y soledad, porque si en el principio era el verbo, ante su fracaso, ¿qué sigue ahora? Tal vez, la escritura asumida desde adentro como una de las caras del escritor que se sumerge en la obra; no la palabra, sino la figura que se perfila entre las sombras: el inconsciente del verbo aferrado al verbo. Nuestro autor acude a tres escritores para internarse en esta vertiente de la literatura moderna:

En primer lugar, Juan Rulfo o, mejor dicho, su cara: Pedro Páramo, o el bosquejo de su rostro: un perfil iluminado por la pesadilla de la muerte.

En segundo lugar, Manuel Mujica Láinez, quien "vivía las vidas y las pasiones de cada uno de sus personajes" y por eso bucea en la conciencia como en los sueños en busca de la catarsis del Duque de Bomarzo.

Por último, Ernesto Sábato, de quien dice que su estética apunta hacia la búsqueda de Dios, ya que el ser humano se halla en una orfandad metafísica; en medio de ello, Sábato se hunde en la paranoia de sus personajes, lo que se presta para que sea acusado de los actos realizados por ellos; esto recuerda un poco el título de la primera parte del libro de Espinosa: *La crucifixión del fabulante*. Sábato debe redimir a sus criaturas y la única posibilidad es ofrecerse como víctima.

Cierra el libro el título *Ciencia y devenir*, que consta de tres ensayos donde el autor sigue de cerca la relación entre ciencia, filosofía y literatura para concluir que "no hay guerra entre estas tres ramas de la actividad humana que se complementan maravillosamente".

Germán Espinosa ha puesto a disposición de los lectores un gran trabajo en el que se podrán rastrear claves que puedan ayudar a comprender mejor sus otros escritos. Los fantasmas rondan en este libro; al fin y al cabo la soledad convive con los escritores como el fantasma de Canterville. Paradójicamente no nos asustan sino que nos guían por el complejo laberinto que significa para los exorcistas de la palabra el proceso de la creación artística.

GERMÁN A. VILLAMIZAR

HONROSA COMUNICACIÓN

Exc.mº Sr. Dr. D.

IGNACIO CHAVES CUEVAS

Director del Instituto Caro y Cuervo

Bogotá

Señor Director:

El Centro Iberoamericano de la Universidad de Helsinki acaba de recibir la importantísima donación de publicaciones del Instituto dirigido por usted. Le agradezco profundamente su gentileza, gracias a la cual la biblioteca del Centro Iberoamericano ha podido completar su colección con obras científicas de primera importancia. Me alegro sobre todo de que la donación incluya también libros de carácter filológico y lingüístico. Las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, de calidad internacionalmente reconocida, servirán para elevar el nivel y aumentar la utilidad de nuestra biblioteca.

Al reiterar mi satisfacción por nuestra colaboración, aprovecho la ocasión para saludarle respetuosamente.

TIMO RIIHO

Catedrático de Lingüística Iberorománica
y Director del Centro Iberoamericano.

Sobre algunas publicaciones del Instituto

CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA: *Del significado y su expresión*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1990.

La lengua, en cualquiera de sus dos formas de expresión, la escrita y la verbal, posee una inmensa capacidad significativa; tanta como el potencial del lector o del oyente sea capaz de penetrar entre los resquicios que conforman el discurso para extraer la identidad del mismo.

De ello nacen, precisamente, las posibilidades que la Literatura de todos los tiempos y quizás muy especialmente la contemporánea ofrece a sus intérpretes y críticos. El mundo de relaciones dadas entre los elementos que conforman la obra literaria, en cualquiera de sus géneros, determina otras tantas posibilidades de interpretación significativa, que, a veces, confunden la intelección deseada en favor o en contra de la obra y su autor.

Por eso, la importancia de buenos textos que enseñen la manera de enfrentar, descomponer y analizar los objetos literarios. Pero no abundan.

Casi siempre son oscuros, breves, sin método expositivo y sin referencias efectivas que pongan al lector en contacto y conocimiento claros de la metodología a seguir.

Todo ello está superado en esta obra de Cecilia Hernández de Mendoza.

Tal vez acusa, solamente, un poco de brevedad en las partes teóricas, lo cual es explicable porque, de cualquier modo, su trabajo habría de ganar una extensión apreciable, pero la parte

práctica a través de los ejemplos dados, corrige esa brevedad y complementa la información necesaria para lograr una proyección justa de los términos propuestos por la autora.

Y aunque todos los ejemplos analizados constituyen otros tantos capítulos de notable calidad, queremos mencionar, especialmente, los dedicados a los "Beatus Ille"; los dos poemas de Alberto Ángel Montoya; "Entre Primos", de José Manuel Marroquín y la Oratoria de José Vicente Castro Silva. Ellos son ejemplos que iluminan la metodología expuesta por la autora y conforman un material didáctico de primera línea. De menos se echa, eso sí, la imposibilidad tácita que la autora tuvo de ejemplarizar, también, con algún texto dramático, pero la extensión y complejidad del teatro actual y su estructura literaria inherente hacen comprensible la omisión.

Un libro, pues, singular y excepcional. Un libro urgente para renovar el sentido de apreciación literaria y, sobre todo, para renovar los conceptos críticos tan olvidados en quienes ejercen tan difícil pero común oficio.

Finalmente diríamos que el texto de Cecilia Hernández de Mendoza, por la propiedad de su lenguaje, de su estructura, de su metodología y su claridad, es, por sí mismo, una muestra positiva de los que quieren enseñar.

ÁNGEL SANCHO, de L. C.
Servicios Culturales

El Colombiano, 10 de febrero de 1991.

*

En la excelente colección "La Granada Entreabierta" del Instituto Caro y Cuervo, se publicó *El corazón suspenso* (Bogotá, 1989, 83 págs.) de Fernando Lleras de la Fuente, con prólogo de Jorge Eliécer Ruiz.

Lleras de la Fuente canta al amor, a la soledad, a la ausencia, a la muerte, a la vida, a la amistad.

Y en una de sus poesías dice: "Mi piel aún guarda el recuerdo/ de tu tristeza, mujer,/ como la luz de la luna/ en un lento amaneecer./ Mi piel aún guarda el recuerdo./ Mi boca guarda el silencio/ de tus palabras perdidas,/ las calladas melodías/ que se escondían en tu cuerpo./ Mi boca guarda el silencio./ Y tú, qué guardas de mí?".

Jorge Eliécer Ruiz anota en el prólogo: "En esta obra, como en su música instrumental, la música y la expresión ganan la apuesta a la muerte".

Sólo queda una melancolía "nonchalante", por no haber podido ver la cara de la Gran Desconocida. "Como de la luna, jamás vemos de la muerte su cara oscura". (Es bueno aclarar que Lleras de la Fuente es además músico).

GERMÁN VARGAS

El Heraldo, 11 de marzo de 1991.

*

Cecilia Caicedo de Cajigas es una profesora y escritora nariñense, residente desde hace años en Pereira, donde ejerce la cátedra y dirige la Escuela de Español y Comunicación Audiovisual en la Universidad Tecnológica de la capital risaraldense.

Doctorada en Filología Hispánica en la Complutense de Madrid y especializada en Literatura

Latinoamericana en el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá y en Literatura Española en el de Cultura Hispánica de la capital española, Cecilia Caicedo de Cajigas publicó hace pocos meses el libro *El Yurupary, origen de la literatura colombiana* (Colección Serie Humanística Universidad Tecnológica, Pereira, 1990, 124 págs.).

Se trata de un trabajo serio, fruto de una investigación minuciosa y tenaz acerca del poema heroico del Vaupés, señalado como el verdadero origen precolombino de las letras nacionales. *El Yurupary* ha sido estudiado anteriormente en nuestro país por el historiador Pastor Restrepo Lince, el crítico literario Javier Arango Ferrer y el investigador Héctor H. Orjuela. Ahora, el trabajo ensayístico de Cecilia Caicedo complementa en forma notable la bibliografía sobre el tema.

Cecilia Caicedo de Cajigas es autora también de los siguientes libros: *Interrelación novelística en la obra de Gabriel García Márquez* (1975), *Literatura Risaraldense* (1988), *La ñata en su baúl* (1989) y *La novela en Nariño* (1990).

El benemérito Instituto Caro y Cuervo, dirigido por el profesor Ignacio Chaves Cuevas, ha publicado *Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con colombianos* (Bogotá, 1990, 410 págs.), con edición, presentación y notas de Angelina Araújo Vélez, investigadora costeña de muchos méritos, ilustrado con fotografías y reproducciones documentales.

Entre los corresponsales de los Cuervos, cuyas cartas se incluyen en este excelente libro de consulta, están José Asunción Silva, José Manuel Groot, Soledad Acosta de Samper, Lázaro María Pérez, Pedro María Ibáñez, Diego Mendoza, Luis María Lleras, Rafael Pombo, José Vicente

Concha, Carlos Holguín y Eduardo Zuleta.

Para los barranquilleros resulta de mucho interés el cruce de cartas entre don Rufino José Cuervo y el entonces ministro de Instrucción Pública, don Nicanor G. Insignares, en 1897. En esta correspondencia, don Rufino anuncia la donación de cuadros, un busto en mármol, fotografías y otras "curiosidades" legadas por don Ángel Cuervo al Museo Nacional. Don Nicanor agradece lo donado en nombre del gobierno.

GERMÁN VARGAS

El Herald, 18 de marzo de 1991.

*

Diez años Premio Nacional de Poesía, Universidad de Antioquia, Medellín, 395 págs.

Con ocasión del décimo aniversario del Premio Nacional de Poesía, la Universidad de Antioquia decidió recoger una "muestra" de las poesías presentadas al concurso. Es "una parte representativa de lo que cada autor premiado envió, y aquí también está la imagen que ha ido adquiriendo el concurso por mediación de todos aquellos que se empeñaron en crearlo y mantenerlo vigente. Para la Universidad de Antioquia es motivo de satisfacción, contribuir a que el panorama de la poesía colombiana sea complejo, no homogéneo".

En total, entre primeros, segundos y terceros puestos, los poetas premiados son dieciocho o, mejor, quince, ya que tres han repetido. (Rubén Vélez, Samuel Jaramillo y Jaime Alberto Vélez). Sólo hay tres mujeres: Anabel Torres,

Liana Mejía y Gloria Moseley-Williams. Los otros son Juan Manuel Roca, Víctor Gaviria, Álvaro Miranda, Alberto Vélez Otálvaro, Jaime Jaramillo Escobar, Orlando Gallo, Fernando Herrera, Medardo Arias Satizábal y David Jiménez Panesso.

Entre ellos hay abogados, cineastas, profesores universitarios, editores, médicos, periodistas y educadores de jardín infantil. Otros como Juan Manuel Roca y Jaime Jaramillo Escobar han sido y son casi exclusivamente poetas. Y casi todos, exceptuados Liana Mejía, Fernando Herrera y David Jiménez han publicado por lo menos otro libro distinto del premiado. Los que más títulos han editado son Roca, Jaramillo Escobar, Rubén Vélez, Álvaro Miranda y Samuel Jaramillo.

Álvaro Miranda es costeño (de Santa Marta), Gloria Moseley-Williams es uruguaya con muchos años de residencia en Medellín, y Medardo Arias, vallecaucano (de Buenaventura). Los demás son antioqueños. Y es muy explicable que así sea, ya que el número mayor de concursantes es de poetas de Antioquia. Y algo tendrá que ver también la calidad... En cambio, puede anotarse que los premios de reconocimiento han sido para un bogotano (Álvaro Mutis), un quindiano (Luis Vidales), un cartagenero (Jorge Artel) y sólo un paisa (José Manuel Arango).

Al leer de nuevo esta muestra de poesía colombiana contenida en este grueso tomo, el lector que ya conocía individualmente los libros premiados, que también fueron editados por la Universidad de Antioquia, confirma su apreciación de que los hay excelentes. Y unos cuantos que, también en su opinión, no lo son tanto.

GERMÁN VARGAS

LA VEJEZ ES VER MORIR A LOS AMIGOS

Recurro a esta aguda observación del fino filósofo, matemático y sociólogo británico Bertrand Russell (1872-1970) para encabezar este artículo dedicado a la tristeza acumulada en pocas semanas por la pérdida de un puñado de amigos de excepción, personas de las que hacen creer en la bondad de la civilización. Es difícil reponerse o resignarse a la desaparición en estas primeras semanas de 1991 de unos seres con los cuales uno ha gozado del beneficio de la comprensión y la amistad. Como si en el decurso de los días se atendiera al consejo de Baltasar Gracián: "tratar con quien se puede aprender".

La enumeración de los recientemente idos es realmente dramática. He aquí la mención. El Dr. Martín Vegas, nacido en 1897, ejemplo de ciudadanos y eminente médico, nos dejaba a la edad de 93 años, después de haber cumplido una trayectoria profesional muy notable y haberse destacado en su acción cívica en la Venezuela contemporánea: hombre de reflexión y de profundas convicciones filantrópicas, nos había obsequiado con sus certeras meditaciones sobre los caracteres de la sociedad venezolana. Le habíamos conocido en las tareas de cooperación en la Fundación Eugenio Mendoza, donde hacía sentir su presencia con ideas siempre fecundas y razonadas. Resumiría su figura intelectual como la de quien respondió en todo momento a la conciencia del deber. Un gran venezolano, hecho en el molde del concepto que aplicó Juan Vicente González a Fermín Toro en su famosa meseniana en 1865.

* * *

Nos dejó en Roma, un representante contemporáneo del humanismo colombiano, don José Manuel Rivas Sacconi, nacido en 1917, a quien conocí veinteañero en la Biblioteca Nacional de Bogotá, en compañía de dos personajes de alta alcurnia espiritual, el P. Félix Restrepo (1887-1965), de la madera de los insignes clasicistas de la modernidad, y el Dr. Pedro Urbano González de la Calle (1879-1966), maestro mío de sánscrito en los cursos de doctorado en la Universidad de Madrid. Los tres —fungiendo Rivas Sacconi de joven acólito—, estaban fraguando los fundamentos y directrices de este monumento de la cultura humanística que es el Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá, en vías de instalación en Yerbabuena, en la antigua residencia de los Marroquín en los aledaños de la capital colombiana, centro que es hoy el lugar de estudio y propagación de las tareas humanísticas para honor del orbe hispanohablante. Rivas Sacconi sacrificó la obra propia que podía haber llevado a cabo, como lo comprueba

su libro primigenio *El latín en Colombia* (1949), para entregar su alma al Instituto Caro y Cuervo, hasta convertirlo en un hogar de investigación y enseñanza. A Rivas Sacconi le debemos la más hermosa cooperación en las tareas bellistas en Venezuela que culminaron en la publicación de las *Obras Completas* del primer humanista de América. Concentrado en su trabajo de conductor de investigadores en Yerbabuena le sorprendía con frecuencia el amanecer en la sabana bogotana, en su mesa de trabajo en el Instituto. He dicho que nunca fue más justa y merecida la condecoración de la Orden de Bello, como la que se colocó en el pecho de Rivas Sacconi en Caracas en los años 70. Con la humildad de un auténtico sabio recibió el homenaje y siguió favoreciéndonos con sus colaboraciones. La deuda es doble: al amigo, y al eficaz servidor de los intereses de la cultura.

* * *

No por esperada y presentida fue menos dolorosa la muerte de un extraordinario emigrado de la España peregrina, don Manuel García Pelayo, nacido en 1909 en las tierras de la alta Castilla, jurista de claras luces y sólida doctrina, excelente maestro en el aula y en el libro, tanto como ejemplar modelo en la conducta. La Universidad Central de Venezuela oyó sus clases; sus discípulos, las orientaciones admonitorias; y las prensas caraqueñas produjeron sus obras impresas. Cumpliendo su papel de hombre de Estado en la península como presidente del Tribunal Constitucional al reconstruirse la democracia, regresó a Venezuela, a su hogar, donde ha fallecido después de una prolongada agonía. Como jurista y profesor de Derecho merece el elogio ahora y el respeto en el porvenir. La integridad en García Pelayo era su rasgo predominante. ¡Qué señor de la justa razón! Merece constar en estrofa aparte en las coplas de Jorge Manrique.

* * *

Acudieron también recientemente a esta cita con la muerte dos catalanes de excepción: José Solanes, nacido en 1909, y Ernesto Maragall, en 1903. Dos quehaceres distintos y una misma nobleza. José Solanes, médico psiquiatra, avecindado en Valencia del Rey (Carabobo) ejerció su profesión hasta llegar a director del Hospital Psiquiátrico de Bárbula. Enamorado de la tierra carabobeña, me decía que cuando venía a Caracas para cualquier gestión, olvidaba el compromiso y regresaba a su casa, donde vivía en sus lucubraciones y en la intimidad de su familia. Antiguo amigo, de antigua data, pues en 1929 publicó sus artículos juveniles en la revista de avanzada, intitulada *Hélix* (hélice) que editamos en mi pueblo, Villafanes del Penedés, hace la friolera de 62 años. El grupo iniciador éramos los universitarios villafranquinos: Rodolfo Llorens, y yo; con-

discípulos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona; Juan Ramón Masoliver (1910), el compañero que educó nuestro gusto y el sentido crítico, y Carlos Clavería y Lizana perdido lamentablemente en 1974, a los sesenta y cinco años. Con ellos, otros coetáneos estudiantes o artistas, que acaba de evocar recientemente en España, uno de ellos, artista pintor y educador, Luis María Güell (1909) en famosa conferencia dada a propósito de una exposición de sus obras. Solanes nos enviaba sus textos desde su pueblo en la provincia de Tarragona, el adorable lugar de Pla de Santa María, en los riscos de la sierra del Alto Campo. Aparte de ser médico, Solanes escribía con claridad sobre temas de psicología, de los que recuerdo sus trabajos monográficos sobre el carácter del exilio. De Maragall hablan, además de su señorío, sus obras escultóricas, que alcanzaron renombre universal.

* * *

Cierro esta nota con el recuerdo para otro amigo perdido: Miguel Moreno Huérfano, nacido en 1917. Espíritu inquieto de gran razonamiento. No podía adivinar cuando en nuestras primeras conversaciones en 1937-38, yo recién llegado del viejo mundo y él recién venido a Caracas a estudiar, veinteañero, con la carga de entusiasmo y avidez, casi adolescente. Con frecuencia, venía a mi casa de La Florida al caer la tarde, a conversar. Le obsequié algunos libros, que vinieron conmigo en 1937. Eran restos de impresos sobre la guerra civil peninsular, que yo quería olvidar. Veía sus cualidades para el estudio, en letras, pero las circunstancias lo condujeron por otros rumbos, en hechos bien conocidos por la historia, muy alejados de mi dedicación. Pero la amistad nacida en esos primeros días en Venezuela se ha mantenido firme y grata hasta su fallecimiento. Inteligente y seguro, con un extraordinario conocimiento del carácter venezolano, sus análisis eran siempre luminosos. Lamento que no haya dejado escritas sus memorias, pues recordaba con precisión hechos de la vida política venezolana de los últimos cuarenta años.

Cierro esta relación de seis nombres que se han ido en un breve espacio de tiempo. Ofrecen la diversidad de que está hecho el decurso de cada día. Siempre he sido devoto de la amistad que aprecio como uno de los privilegios que se pueden gozar en este planeta. Intercambiar ideas, sentimientos, proyectos y trabajos, es un placer que nos ofrece el tránsito vital. Comparto la sentencia de Bolívar: "La amistad es más fuerte que la fortuna", que coincide con la que estampó el humanista español Luis Vives (1492-1540), el amigo de Erasmo y de Tomás Moro, cuando escribió: "No hay riqueza tan segura como un seguro amigo". Tenemos que dar fe a tan valiosas sentencias.

PEDRO GRASES

OTROS MENSAJES DE CONDOLENCIA

Berlín, 1º de marzo de 1991

DOCTOR IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director del Instituto Caro y Cuervo

Muy estimado señor director:

Con suma tristeza recibí la dolorosa noticia del fallecimiento del Doctor José Manuel Rivas Sacconi, Presidente Honorario del Instituto Caro y Cuervo. Me permito transmitirle a usted y a los colegas del Instituto mi más sentido pésame.

Siempre guardaré con gratitud el recuerdo de mi estancia en Colombia, cuando pude tomar parte en la vida del Instituto Caro y Cuervo disfrutando de su amistad y de su apoyo científico.

Estén ustedes seguros de que estoy compartiendo su duelo.

Muy cordialmente,

GISELA BEUTLER

✱

Manizales, 2 de marzo de 1991

DOCTOR
IGNACIO CHAVES
Instituto Caro y Cuervo

Profundamente conmovido por la muerte del Doctor Rivas Sacconi hágole llegar a usted, Instituto, sentida condolencia. Cordial, respetuoso saludo.

Padre GONZALO SÁNCHEZ

✱

Bogotá, D. E., marzo 4 de 1991

DOCTOR
IGNACIO CHAVES
Director Instituto Caro y Cuervo

Distinguido Doctor y Amigo:

El esclarecido embajador de España, don Manuel García Miranda y Rivas quien ejerció con singular brillo sus altas funciones en Colombia, me ha dirigido con fecha 28 de febrero, vía telefax la sentida carta que transmito a continuación y en la cual expresa su profundo afecto y conocimiento de nuestro fraternal e ilustre y nunca bien lamentado amigo, el doctor José Manuel Rivas Sacconi.

Estoy seguro que interesarán a usted y al Instituto Caro y Cuervo los altos y nobles sentimientos vertidos por el embajador García Miranda que a nuestro juicio se deberán recoger y publicar entre las seguramente numerosas condolencias por usted recibidas sobre la desaparición de su ilustre antecesor y Presidente Honorario del Instituto que usted dignamente dirige.

Notará usted que en el párrafo 4 de la misiva, el ex embajador español en nuestro país, por los motivos que expresa me solicita le haga llegar "los necrológicos y cualesquiera otros datos que me permitan hacer algo para remediar este olvido".

Como no dispongo sino de algunos fragmentarios me tomo la libertad de sugerirle, si a bien lo tiene, que ordene el envío de lo solicitado al embajador don Manuel García Miranda, por vía telefax u otro medio expedito que habilite al embajador a subsanar rápidamente la omisión que interesa no solamente a la memoria de nuestro eximio humanista sino muy especialmente a nuestra patria, a la lengua castellana y al Instituto Caro y Cuervo. El número del telefax y la dirección del embajador están apuntados en el membrete de la copia que envío. La exaltación de la Vida y obra de José Manuel Rivas Sacconi en España, por razones obvias será altamente constructiva para Colombia, en el país que lo vio nacer, y en la nación de su especial dilección.

Me valgo de la oportunidad para saludarlo, y reiterar al Instituto y a usted mi más sincera condolencia.

Con sentimientos de amistad y aprecio,

LUIS GONZÁLEZ BARROS

✠

California, marzo 4 de 1991

Dr. IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director Instituto Caro y Cuervo

Estimado Ignacio:

La triste noticia del fallecimiento de José Manuel Rivas Sacconi me ha dejado desconcertado y lleno de pesar. ¡Qué pérdida tan grande para el Instituto y para el país! Ya me imagino lo mucho que esto te ha afectado a ti y a los compañeros del Instituto. Hombres como él no se producen todos los días y su vida y obra serán un ejemplo para quienes tuvimos el privilegio de conocerlo. Recibe mi sincera condolencia extensiva al personal y colaboradores del Instituto.

A medida que pasa el tiempo se hace más difícil aceptar la pérdida de los amigos y la ausencia de personas queridas y admiradas. En esto el Instituto no ha tenido suerte y en los últimos años nos han dejado Pedro Ignacio, Rafael, Pacho Sánchez..., entre los que recuerdo ahora. Ya la lista se hacía muy larga pero un

nombre más, el de José Manuel, agregado a la lista, es algo que entristece y conturba pues todos ellos nos han dejado un vacío que nunca se podrá llenar.

Recibe los reiterados sentimientos de pesar de,

HÉCTOR H. ORJUELA

✠

Aberdín, 5 de marzo, de 1991

Señor doctor
IGNACIO CHAVES
Director del
Instituto Caro y Cuervo

Estimado Ignacio:

Lamento muchísimo las noticias que he recibido al respecto del fallecimiento del ilustre doctor José Manuel Rivas S. (q. e. p. d.).

Envío por su intermedio mi sincera condolencia a los colaboradores de su prestigiosa institución. Conservo el mejor recuerdo del Dr. Rivas, quien me atendió con tanto esmero durante mi visita a Roma en noviembre de 1983.

Me doy cuenta de la gran pérdida que nuestro país y sus amigos habrán de experimentar.

Con un fuerte abrazo se despide,

AMPARO KEHOE TORRES

✠

Boston, 7 de marzo de 1991

Dr. IGNACIO CHAVES CUEVAS

Estimado Dr. Chaves:

Hace unos pocos días me he enterado de la muerte del Dr. Rivas Sacconi, ocurrida en Roma hace algunas semanas. Innecesario decirle la tristeza en que me ha sumido la noticia. He pensado también en el duelo en que estará el Instituto, donde por tantos años el Dr. Rivas fue el espíritu impulsor y la mano segura que lo condujo a la tan elevada posición que ocupa. Con estas líneas deseo acompañar en su pena a todos los amigos de esa casa.

Saluda a Ud. atentamente,

G. L. GUITARTE

✠

Bogotá, marzo 11 de 1991

Señor
Director del Instituto Caro y Cuervo

Estimado señor director:

Para presentar al señor Director, a la Honorable Junta Directiva del Instituto y a todos sus miembros,

mi sentida expresión de condolencia por la desaparición del fundador del Instituto y permanente inspirador, el doctor José Manuel Rivas Sacconi. La labor cumplida por el doctor Rivas y por el Instituto a lo largo de su existencia, en la preservación del idioma, en el estudio de nuestras raíces, en la divulgación cultural de las principales obras de nuestra literatura e historia, es algo de un valor inestimable para Colombia.

Aprovecho la oportunidad para desear al señor Director los mejores éxitos en su importante y valiosa labor, felicitarlo por la continuidad que presenta la obra del Instituto a lo largo de los años y hacer votos por su progreso en el futuro.

Con mis sinceros deseos por su bienestar personal, quedo de Ud., muy atentamente,

General (r) ALBERTO RUIZ NOVOA

✠

Zaragoza, marzo 12 de 1991

Dr. IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director del Instituto Caro y Cuervo

Mi querido amigo:

He recibido una carta de nuestro Carlos Valderrama, en la que me da la triste noticia del fallecimiento del doctor Rivas Sacconi. Yo nada sabía hasta ahora. Le expreso mi más sincera condolencia por tan sensible pérdida para el Instituto, tan querido para él. Recuerdo su innata elegancia, su caballerosidad y, en especial, su respeto hacia sus colaboradores, cualesquiera que fueran sus ideologías o credos religiosos, fruto de su humanismo. Y siempre velando por la obra bien hecha. Creo que a él se le debe el prestigio internacional de ese Instituto.

Cordiales abrazos.

TOMÁS BUESA OLIVER

✠

Semana

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

El pasado 5 de febrero falleció inesperadamente en Roma, Italia, el gran humanista colombiano José Manuel Rivas Sacconi. Había nacido en Madrid, España, el 11 de febrero de 1917. Era abogado de la Universidad Javeriana, donde también se graduó en filosofía y letras. Joven, muy joven —de sólo 33 años—, por sus méritos intelectuales (que en aquel entonces se reconocían de ese modo por los gobernantes), fue condecorado con la Cruz de Boyacá, por el presidente Laureano Gómez. Ya era el doctor Rivas secretario perpetuo de la Academia Colombiana de la Lengua y había cosechado sus primeros trabajos importantes en el Instituto Caro y Cuervo, donde trabajó junto al Padre

Félix Restrepo, también como secretario. Y Rivas Sacconi llegó pronto a la dirección del Instituto, se identificó con él. En el ámbito de toda la lengua castellana y en el campo de los estudios filológicos y lingüísticos, nada hay más importante que el Instituto Caro y Cuervo, vale decir, ninguna otra institución ha acometido y culminado en esas materias estudios tan valiosos, ni ha mantenido una línea más constante de publicaciones y de difusión de la cultura lingüística del español. Y aunque en el Instituto, desde que fue fundado por el Padre Félix Restrepo, y hasta nuestros días, cuando ha sido dirigido por Rafael Torres Quintero, que de Dios goce, y lo es en la actualidad por el gran lingüista Ignacio Chaves Cuevas, la gran hazaña del Caro y Cuervo es obra fundamentalmente de la inteligencia portentosa y de la capacidad emprendedora de José Manuel Rivas Sacconi. Por eso con su muerte la cultura colombiana —tanto la cultura clásica como la moderna—, pierde a quien fue su principal promotor. Pero como Rivas Sacconi mostró el talento, precisamente, al promover esa cultura, de formar y ubicar en puestos importantes a otros investigadores y empresarios de la cultura filológica y literaria, tuvo la dicha de retirarse del Instituto, y advertir que ese organismo andaba maravillosamente bien. A su muerte, el doctor José Manuel era su Presidente Honorario. Nosotros, desde esta columna de *El Mundo*, le dedicamos nuestro mejor recuerdo.

DAVID MEJÍA VELILLA

El Mundo, 14 de marzo de 1991.

✠

Bogotá, marzo 20 de 1991

Señor Doctor Don
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director
Instituto Caro y Cuervo
Ciudad

Apreciado Doctor:

Tengo el honor de transcribir a Usted el texto de la moción aprobada por la Academia, por la cual se honra la memoria de don José Manuel Rivas Sacconi:

LA ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA
ECLESIASTICA

«Registra en el Acta de la reunión celebrada el 28 de febrero de 1991 en el Capítulo de Bogotá, su profundo pesar causado por la muerte de don JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI, ocurrida en la ciudad de Roma el día 5 del mes en curso. Al hacerlo, la Academia pone de relieve la personalidad egregia del ilustre desaparecido y la huella luminosa que deja en la cultura colombiana: Secretario Perpetuo de la Academia de la

Lengua; cofundador, gestor y promotor del Instituto Caro y Cuervo, al cual modeló a su imagen y semejanza y condujo por el rumbo de su destino histórico, rigiéndolo como Director por más de seis lustros; numerario de muchas corporaciones académicas nacionales y extranjeras; humanista señero por su erudición, por su quehacer intelectual y por la trascendencia de éste, digno continuador de la tradición letrada de Colombia y heredero autorizado de los grandes humanistas que la aprestigiaron ante el mundo; hombre público de singular preeminencia que sirvió y honró a la República con decoro como Canciller y Ministro de Estado en la Cartera de Educación, y como Embajador ante la Santa Sede y ante el Gobierno de la República Italiana; Miembro fundador de esta Academia; hijo fidelísimo de la Iglesia, atento al Magisterio de su Jerarquía y a la defensa de los valores espirituales y humanos que ella representa como esencial elemento del orden social en la Nación colombiana.

La Academia honra la memoria de don José Manuel Rivas Sacconi y presenta su vida ejemplar y su obra como modelos dignos de admiración y de ser imitados.

La presente moción, inserta en el Acta, será comunicada por la Presidencia al Director del Instituto Caro y Cuervo, al Director de la Academia Colombiana, al Presidente de la Academia de Historia, al Capítulo de Medellín de esta Corporación y a los familiares del extinto ».

Con sentimientos de distinguida consideración y aprecio, me suscribo de Usted muy atentamente,

MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. J.
Presidente



Bogotá, 5 de abril de 1991

Señor Doctor
GUILLERMO RUIZ LARA

Muy estimado doctor y amigo:

Por medio de la presente acuso recibo de su atenta carta del día 20 de febrero del presente año en la cual me envía copia de la Resolución Número 11691, por medio de la cual el Director y el Instituto Caro y Cuervo deploran el fallecimiento de mi hermano José Manuel y honran su memoria. También deseo referirme a su segunda carta, de fecha 4 de marzo de 1991, por medio de la cual usted me envía copia del Acuerdo Número 672 del 28 de febrero de 1991, por medio del cual la Junta Directiva de ese Instituto honra también la memoria de mi hermano. Quiero expresar a

usted, y, por su digno conducto, mi más profundo agradecimiento por todas estas manifestaciones de condolencia, agradecimientos que también envía toda mi familia.

Es para mí muy consolador el reconocimiento que tanto el Instituto, su Director y la Junta Directiva hacen de la memoria de mi hermano José Manuel. En muy hermosas frases expresan cómo su vida fue enteramente dedicada a la cultura, de manera muy especial, al Instituto Caro y Cuervo, que tanto amó y al cual consagró sus mejores años. Con los sentimientos de mi mayor aprecio y amistad, me es muy grato suscribirme

ROSITA RIVAS DE PALAU



Nueva York, abril 6 de 1991

Dr. IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director Instituto Caro y Cuervo

Estimado Dr. Chaves Cuevas:

Con hondo dolor nos enteramos de la muerte del Dr. Rivas Sacconi, Presidente Honorario del Instituto Caro y Cuervo. Nos unía al Dr. Rivas Sacconi una profunda amistad, que tuvo el sello de las almas superiores como la suya. Encontramos en él al vasto humanista, que siempre acogió generosamente nuestras investigaciones.

A Ud. y al Instituto Caro y Cuervo, queremos hacerles llegar nuestro más sentido pésame.

Muy cordialmente,

Dra. GIOCONDA MARÚN Dr. GEORGE N. CASTELLANOS

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO